



BOLETIN
SALESIANO
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

OCTUBRE
1984

Educar
para la libertad
y libertad
para educar

El Desahuciado

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Al enviaros mi obligado saludo mensual os confieso que me quedé helado al leer la noticia que me daba Mari. "Juanito está enfermo de gravedad", me comunicaba muy seria. Y con una ortografía impecable añadía "está desahuciado", con su "h" bien puesta e intercalada, como debe ser, y como se lo había enseñado por Felisa. "Pero no te preocupes, se relamía la muy picara, porque se pone así todos los años al empezar el curso".

Respiré hondo y dije para mí: Este Juanito no tiene cura. Verdaderamente está desahuciado, que es como decir hombre perdido. Y sin embargo, Juanito mismo ya estará diciéndome que sí tiene cura, y un cura de lo mejor, que para eso es amigo de Don Bosco. Y lo malo es que tiene razón. El tío sabe adonde arrimarse. Y además está convencido de que bicho malo nunca muere; y quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

Pero, desde luego, yo nunca me creeré que Juanito le tenga tanta tirria al curso, si todos los años saca unas notas estupendas. Un poco de alergia es explicable; mas no creo que llegue a ser causa de una grave enfermedad.

- Que no conoces a Juanito; que prefiere morir antes que enfrentarse con las Matemáticas o con el Francés.

- Eso sería antes de la cura. Porque, no sé, yo estoy viendo a Juanito como ingeniero en el Zaire o en el Senegal, hablando más francés que un loro. Y morirá sólo cuando Mari le dé permiso.

DON BOSCO UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



—¿Cómo se os ocurre pensar que, nada más volver de vacaciones, puedo enfrentarme con un año de estudios como si tal cosa?

- Entonces no moriré nunca, porque yo no se lo voy a dar.

- ¡Eso, eso!, Juanito inmortal.

Ahora me recordáis lo que le sucedió a Don Bosco con las monjas del convento de la Visitación de París, calle Vaugirard. Fue un día el Santo a celebrar la Eucaristía a la capilla del monasterio, a petición de la comunidad. Y adonde iba Don Bosco, lo seguía siempre una muchedumbre de gente. En pocos minutos la capilla se abarrotó de fieles. "Ver rezar a Don Bosco, escribió por entonces Le Monde, es como si un rocío celeste nos refrescase el corazón".

Terminada la Misa, todos desfilaron ante el Padre, esperando una bendición, una mirada, una palabra. Al final, hizo una visita a la comunidad, pues el cardenal Guibert le había concedido poder entrar en la clausura.

Les habló el Padre a las monjas sobre la belleza de la vocación y la observancia religiosa. "Oh, la que cumple sus reglas está en el camino de la perfección. Las reglas nos llevan a la santidad y constituyen el ideal concreto de nuestra vida".

Después de su breve charla, saludó a todas. Entonces le presentaron a la ex-superiora, la madre María Kotzka, que pasaba de los setenta y padecía grandes dolores. Y como las hermanas la querían mucho, les faltó tiempo para pedirle a Don Bosco que le prolongase la vida.

Ante una petición tan entrañable, el Santo no tuvo más remedio que sonreír. Se recogió unos instantes y respondió:

- Sin duda, madre, que su deseo no será el de permanecer mucho tiempo en esta tierra. Y sin embargo, todavía tendrá que resignarse a vivir un poco más. ¡Solo se irá cuando sus hijas le den permiso!

- ¡Oh!, exclamaron las monjas llenas de alegría; nuestra madre nos va a ver a todas partir a la eternidad antes que ella, porque jamás le daremos permiso para irse.

No obstante, nueve años más tarde tuvieron que dársele. Los sufrimientos de la madre llegaron a ser tan fuertes que para ella vivir equivalía a padecer. El corazón de sus hijas no podía soportar un martirio tan prolongado. Y rogaron al Señor que la llevara consigo. Y el Señor oyó sus plegarias.

— ¿Qué os parece?

No se os ocurra decirme que Juanito está desahuciado. Os quedan a los dos muchos años de vida. Y de gozo. Y ojalá que yo pueda verlos. Ya me imagino a Juanito con su bastón, y a Mari con su cabellera de plata de luna y de espuma.

- ¡Tú eres el que no tienes cura!

- Pero me conformo con que vosotros tengáis al mejor cura de todos los tiempos: Don Bosco. Un amigo que no os defraudará.

Recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
Aureliano Laguna; Blas Calejero;
Antonio García Vera; Rafael Moreno
Moreno; Laura Iglesias; Javier Ar-
tuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Educar para la libertad...	1
La escuela de la esperanza	2
La Familia Salesiana en Badajoz	4
La siguen llamando «Sor María de los pobres»	8
Don Agustín Benito: cincuenta años de servicio sacerdotal	12
Córdoba romana	14
Un templo para don Bosco en la colina donde nació	16
¡Cómo le quieren, don Ubaldo!	18
Cómo se comenzó a escribir de los Salesianos en España	20
Libros b.s.	23
Nicaragua no se resigna a ser una «Iglesia del silencio»	24
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Visita de la Reina de España a la Escuela Universitaria del Profesorado Don Bosco de Madrid, con motivo de las bodas de plata del centro de las Salesianas. Su Majestad plantó un árbol en el jardín de la Escuela.

Foto.—Dálida.

EDUCAR PARA LA LIBERTAD LIBERTAD PARA EDUCAR

● Vivimos en unos tiempos en los que no estamos para juegos de palabras. «Educar para la libertad y libertad para educar» no es sólo un retruécano, una frase preciosista, sino una llamada a exigir el derecho que tenemos de la libertad plena para forjar nuestro destino de personas, sobre todo en unos momentos en los que se pretende poner obstáculos para la libre elección de la educación que queremos para nuestros jóvenes. Reflexionemos brevemente:

● **Educar para la libertad.**—El fin de toda persona es el de madurar para poder elegir con responsabilidad. A eso tiene que de la educación de los jóvenes. Y los padres, que son los primeros educadores, son también los primeros «guías», los primeros interesados en ir encauzando la vida de sus hijos hasta que ellos puedan valerse por sí mismos en el mundo. ¡Cuánto miedo, a veces, al futuro! ¿Sabrán los pequeños de hoy enfrentarse a solas con el mañana? Las respuestas son de distintos calibres. Son muchos los padres que no se fían de sus hijos, que desearían ampararlos bajo su campana neumática para hacerlos eternos niños. No, la vida no es un fanal. Los hijos tendrán que ir haciéndose cargo del volante y andar con autonomía. Por eso es preciso darles confianza mediante una educación amorosa de modo que vayan acostumbrándose a responder.

Este es el sentido del Sistema Pedagógico Salesiano: fiarnos de los jóvenes, pero estar con ellos presentes para enseñarles con amor. Suscitar en ellos este amor a sus educadores de manera que no surja en ellos una reacción contraria a las orientaciones que se les dan. Don Bosco creía en los jóvenes, pero exigía un trabajo constante de amor en los educadores. El objetivo era lograr esa educación liberadora, hasta hacer de los muchachos hombres maduros y responsables para la sociedad.

● **Libertad para educar.**—Es una exigencia de la familia, de la sociedad, de la Iglesia. Es un derecho inalienable. Nadie puede interferir este derecho. «Un gobierno que impida el ejercicio de este derecho puede hacerse reo de lesa humanidad», nos dirá A. Javierre en este mismo número.

Para ello debe haber pluralismo de centros educativos subvencionados sin discriminación. Cuando se pretende ir hacia «una escuela pública única», obstaculizando la educación privada, no subvencionándola justa y equitativamente y bajo cualquier pretexto, se nos está privando de la libertad para educar.

Nos encontramos ante el comienzo de un nuevo año escolar. Nuestro deseo es el de no politizar algo tan serio como la educación de los jóvenes. Pero, eso sí; tenemos un derecho al que no podemos renunciar: la libertad para educar. Tenemos un derecho por el cual hemos de luchar con tesón: la libertad para educar. Porque no podemos dimitir alegremente de nuestra misión de padres y de educadores.

LA ESCUELA DE LA ESPERANZA

Mons. Antonio Javierre

(Del folleto «Escuela y Esperanza»)

El mundo de la escuela es de competencia mixta. No es posible establecer confines entre católicos y ciudadanos.

1. Sería, por tanto, tan irreal como simplista reservar al gobierno la competencia absoluta de las escuelas públicas, dejando en manos de la Iglesia la suerte de los centros católicos.

2. La razón es que los intereses se entrecruzan.

En virtud de su misión apostólica, la Iglesia extiende su solicitud al campo de la escuela acatólica, cuyas aulas están abiertas a los fieles, por ser ciudadanos; y cuyos programas han de incluir el hecho de la revelación cristiana que pertenece al patrimonio de la cultura universal.

Viceversa: por muy aconfesional que se suponga, no puede un gobierno desentenderse de la escuela católica. Son ciudadanos los miembros de la comunidad educativa, y la especificidad católica de la institución, no suprime la substantividad de la escuela reclamada por buena parte de la comunidad social.

3. La conclusión cae por su peso:

Una Iglesia que osara suprimir de su solicitud pastoral las suertes de una escuela, por el

hecho de que no se profesa católica, pondría en entredicho su calidad de católica.

Viceversa: un Gobierno que por incuria o cálculo, congela la esperanza que florecen en el seno de la escuela católica, sería reo de lesa humanidad.

EXIGENCIA DEL DIALOGO

1. Se impone, de entrada, reconocer sin reservas que el pluralismo es un hecho cultural, profundamente radicado en el corazón de las instituciones educativas.

Sería necio afectar ignorancia o disimulo. No es posible suprimirlo por decreto. Resultaría, en fin, anacrónico desenterrar el hacha de guerra y suscitar polémicas que a nada conducen como consta por la historia.

2. Supuesto el pluralismo escolar, se impone la búsqueda de una norma de convivencia, que no violenta las convicciones y rime con la cultura contemporánea.

Esa norma existe y se denomina diálogo.

Responde de maravilla a la

doble exigencia; porque pretende armonizar los complejos intereses **objetivos** de la educación con las posturas **subjetivas** que asumen los diversos interlocutores.

3. La Iglesia no tiene inconveniente en aceptarlo. Para ella, a partir del Concilio, no sólo no es motivo de recelo, sino que el diálogo es norma de comportamiento obligatorio en todo el ámbito de su acción pastoral.

Reconoce el pluralismo escolar y acepta sin reservas la hipótesis del diálogo.

No pretende privilegios. Se sujet a sin condiciones a las reglas del juego. Se compromete, por tanto, al respeto del interlocutor y sus ideas, reclamando en contrapartida un respeto análogo para con sus propias convicciones.

Un diálogo correcto debiera conducir a un conocimiento más profundo de la verdad. Nada más deseable para quien profesa que la verdad es única y que se identifica con Cristo.

Deseo ardiente de la Iglesia es, por tanto, que quienes ayer militaran como rivales, acepten ser hoy sus interlocutores leales en diálogo franco y abierto.

La Iglesia sabe por expe-

riencia vivida en el Vaticano. II que semejante «conversión» no es fácil, por los sacrificios que impone. Pero merece la pena intentarlo, y es condición previa para ese diálogo esperanzado que no impone renuncias al propio ideario; pero sí actitud de comprensión para quienes profesan otro credo diverso y están dispuestos a la confrontación franca y serena, sobre bases comunes y criterios concordados de antemano.

EXIGENCIAS DEL DIALOGO

El diálogo, que responde a exigencia de la cultura, entra-

ña a su vez toda una serie de exigencias. En nuestro caso son dos las más llamativas: la paridad de condición de los interlocutores escolásticos y la búsqueda esperanzada de la verdad, realizada en común.

PARIDAD

Es indispensable para conseguir los resultados apetecidos.

a) Por ello, en clima de diálogo resulta admisible que un interlocutor de la estatura de la escuela católica haya de luchar para mantener su propia subsistencia.

Sus papeles están perfectamente en regla: figura con dig-

nidad en la serie pluralista de centros educativos; se somete con docilidad a las reglas de juego; posee valores originales en campo educativo que desea poner en común previa confrontación dialogal.

b) Reconocida su candidatura, no se concibe por qué se la somete a procedimientos discriminatorios francamente ofensivos.

Es derecho del interlocutor y por lo mismo de la escuela católica, definir automáticamente su identidad, sin interferencias ni presiones anómalas.

Corresponde a la escuela católica un tratamiento análogo al que se reserva a las otras escuelas, sin desniveles legales, ni restricciones unilaterales de orden económico, que impiden la plenitud de su rendimiento.

c) Toca a la autoridad competente en materia educativa intervenir oportunamente para impedir que se malogren ya en flor las esperanzas depositadas en el diálogo. En la actualidad se halla amenazado de una intolerancia que nunca tuvo razón de existir, pero que hoy se halla en contraste estriidente con nuestra cultura.

Si el diálogo constituye el modelo único de convivencia en clima pluralista y es su primera norma el respeto al interlocutor, es deber estricto asegurarla a toda costa. Y a todos por igual.

No se excluye que haya ilusos entre ellos. Corresponde al diálogo sostenido según sus reglas propias y en franca emulación, decantar realidades y excluir sofismas.

Lo que no puede hacerse, en cambio, es decretar la exclusión por ley, porque sería inaceptable despotismo.

Libres para cantar. Para cantar y para florecer.





LA FAMILIA SALESIANA EN BADAJOZ

Don Bosco también está echando raíces en Extremadura, sobre todo en la provincia de Badajoz. Ya son muchos los años de presencia salesiana en Puebla de la Calzada, Mérida y más recientemente en Badajoz. Cáceres no ha tenido tanta suerte; pero, aun sin salesianos, crece en la ciudad la devoción a María Auxiliadora desde los tiempos en que los hijos de don Bosco estuvieron a la sombra de la iglesia de San Francisco. La última fundación extremeña es la obra de Badajoz, un colegio floreciente en todos los campos de la enseñanza: E.G.B., Bachillerato y C.O.U. Más la parroquia de María Auxiliadora, en la que se desarrolla una intensa labor pastoral.

EL COLEGIO SALESIANO

El Colegio Salesiano de Badajoz es un mundo, por su dimensión y por sus actividades. Uno se asoma al patio y no se le ven los límites. Lleno de jóvenes es una bendición. El ladrillo rojo de los pabellones se recorta en el cielo limpio, las aulas y los inmensos corredores, la Iglesia, hoy parroquia de María Auxiliadora, con la imagen de la Virgen de don Bosco, imán de la ciudad. Y las actividades: don Justo, el director, me deja en la redacción del Boletín

Salesiano una montaña de papeles y de fotos para la revista como diciéndome: «Habla de Badajoz alguna vez; que la Familia Salesiana de España se entere de que existimos».

Para ello me deja un programa de actividades del pasado mes de mayo en el que subrayo cuatro de ellas para comunicarlas en estas páginas: el Pregón de María Auxiliadora por don Jesús Domínguez, obispo de Coria-Cáceres; las exposiciones de vino y cerámica en el mismo Colegio Salesiano; la fiesta de los Padres de

Alumnos; y **El Correo Extremeño**, una de las actividades más bellas, por tratarse de un periódico realizado por los jóvenes del Colegio y que, recientemente se le ha otorgado «El lobo de oro», de la prensa juvenil. .

No, Badajoz no es sólo una escala del camino a Portugal. Badajoz es un hito importante de la Familia Salesiana en Extremadura, con una obra pastoral y educativa en intenso desarrollo y proyectada a un futuro de acuerdo con el despliegue autonómico de la región.

EL PRIMER PREGON DE MARÍA AUXILIADORA

Comenzó el mes de mayo con un encuentro de Equipos de Matrimonios de Nuestra Señora; con las tradicionales excursiones de los alumnos y la Asamblea de Asociaciones de María Auxiliadora de Andalucía y Extremadura en Puebla de la Calzada.

Solemne fue la Novena de María Auxiliadora, predicada por don Manuel Santos, párroco de San Juan Macías; don Justo González, director del colegio y párroco de María Auxiliadora; y don Valentín Viguera, vicario general de la diócesis.

Pero este año tuvo resonancia especial el I Pregón de María Auxiliadora. Fue pregonero de la Virgen de don Bosco monseñor Jesús Domínguez, obispo de Coria-Cáceres, quien resaltó la importancia y la trascendencia de María Auxiliadora en nuestra vida y en nuestra historia. El acto tuvo lugar el viernes 18 de mayo en el inmenso patio del Colegio con la asistencia de gran cantidad de público, Familia Salesiana, amigos y simpatizantes de la obra de don Bosco, presididos por el obispo de Badajoz, monseñor Antonio Montero.

Presentó al obispo pregonero el director del colegio. Hubo una lúcida actuación de la Rondalla del colegio y un grupo folklórico. Extraordinario fue el Homenaje de los Poetas a la Auxiliadora, en el que tomaron parte don José María Pagador Otero, don Juan María Robles Febre, doña Piedad González-Castel y don Jesús Delgado Valhondo. Fue un verdadero recital de altura, correspondido por grandes ovaciones de parte de todos los asistentes.

Cerró el acto monseñor Antonio Montero, quien presidía la sesión, con palabras de elogio para todos cuantos intervinieron. Un acto inolvidable, del agrado de todos, inicio de una tradición que continuará en años venideros.

Dos momentos de la exposición de bordados y cerámica en el Colegio Salesiano de Badajoz.

EXPOSICIONES DE ARTESANÍA Y VINO EMBOTELLADO

Del 16 al 31 de mayo se celebraron en el colegio salesiano dos exposiciones. Una, de Artesanía: Barro, Cerámica y Bordado; y otra de Vino Embotellado de la Provincia de Badajoz. Ambas en honor de María Auxiliadora. Fueron organizadores de las mismas la Asociación de los Padres de Familia, los Antiguos Alumnos Salesianos, el colegio y la parroquia.

Hubo un aula destinada al arte de la cerámica con graciosos y

bellísimos recipientes, sobre todo de la región de los Barros. «Tierra, agua, aire, fuego... y manos del hombre de Salvatierra de los Barros, creadoras de arte y de belleza, sacramento de las manos del primer alfarero, que hizo el mejor cacharro».

En la Exposición de Vino Embotellado de la tierra pacense participaron diversos pueblos: Almendralejo, Badajoz, Fuente del Maestre, Hornachos, Medellín, Puebla de la Calzada, Puebla de Sancho Pérez, Talavera la Real, «El Colmenar», Villanueva de la Serena, Villalba de los Barros,



acción salesiana

etc. Las exposiciones muestran el interés de los Salesianos en promocionar el desarrollo de la producción y del arte de la región extremeña. Todos los días, a las ocho de la tarde acudía gran cantidad de gente a admirar y adquirir algún objeto. Ha sido otra de las iniciativas que volverá a repetirse otros años. El objetivo salesiano es el de contribuir a la formación integral del hombre desde los valores evangélicos».

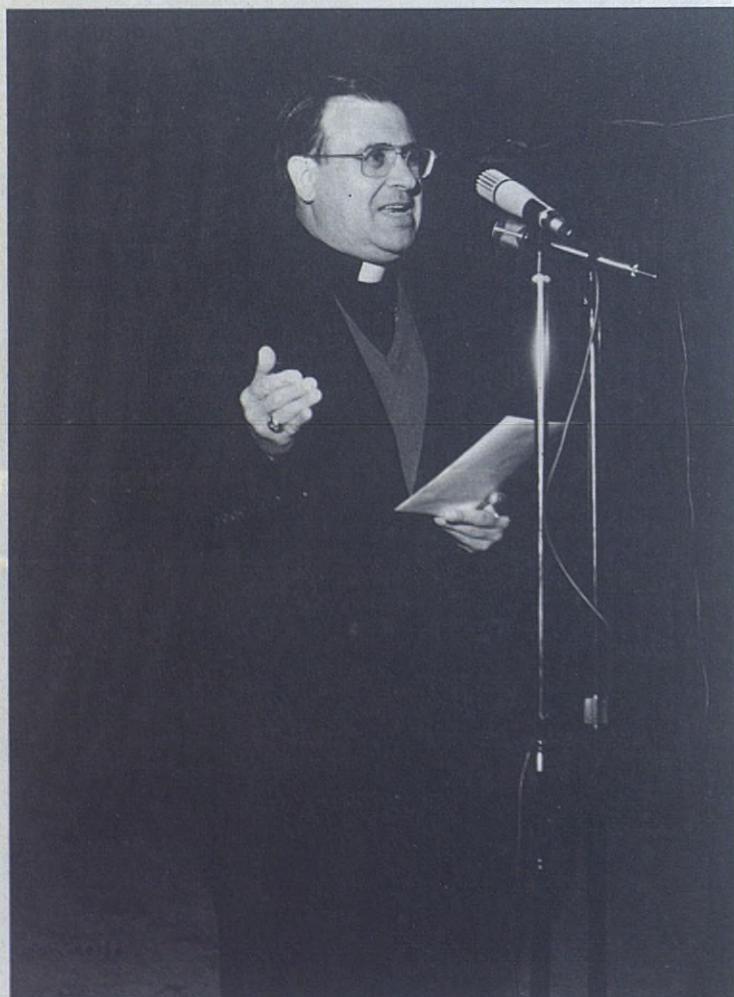
DIA DE LOS PADRES DE ALUMNOS

Todos los años se espera con gusto la tradicional fiesta de los

Padres de Alumnos, una fiesta familiar y campesina. La Comunidad Educativa del Colegio se une y reúne, da gracias, participa y convive. Padres y madres, chicos, salesianos y profesores, feligreses de María Auxiliadora y amigos celebran el gozo de la vida salesiana. Este año han tenido los padres un triduo de conferencias sobre temas educativos.

El día 29 el psicólogo Agustín Caballero les habló sobre «el fracaso escolar»; el día 30 de mayo, Manuel Leopoldo, psicólogo, trató con ellos el tema de «Juventud y droga»; y el día 4 de junio el pedagogo Agustín Romero reflexionó sobre el tema «Ocio y tiempo libre: Vacaciones».

BADAJOZ: Mons. Jesús Domínguez, obispo de Coria-Cáceres, pregonero de María Auxiliadora en este año.



Y el 2 de junio en las puertas del colegio salesiano había un autobús para los que lo necesitaban para salir a las cinco de la tarde hacia el Parque de San Isidro. La tarde fue deliciosa. Hubo juegos dirigidos, programados para jóvenes y menos jóvenes. Hubo premios, trofeos, vencedores y no vencidos. A las siete y media, una Eucaristía de acción de gracias, entrega de trofeos y merienda campesina.

El día 25 de mayo fue el día de los Antiguos Alumnos. Se hizo la convocatoria: «Antiguos Alumnos Salesianos en Extremadura, nos reuniremos el día 25 a las seis y media de la tarde, con nuestras familias, incluidos los niños, en torno a María Auxiliadora. Traed alegría, ilusión y recuerdos». Hubo un encuentro inolvidable con Eucaristía, imposición de distintivos a los alumnos del C.O.U., fiesta familiar y convivencia... hasta las 12 de la noche.

EL CORREO EXTREMEÑO

Sin duda que una de las cosas más originales y simpáticas de esta montaña de datos que me ha dejado Justo, el director del colegio salesiano, ha sido un ejemplar del periódico hecho por los chicos de Básica: «**El Correo Extremeño**». Un periódico en toda regla. Lo hojeo con detención y observo sus secciones: Editorial, Primera plana, Artículo de fondo, Tema abierto, Personaje, Correspondencia, Humor, Breves, Debate...

Este periódico, confeccionado por los mismos chicos y manuscrito está asociado a la Prensa Juvenil y registrado con el número 126. No sé la tirada que tiene, ni la plantilla de redactores, ni el director. Lo importante es saber dos cosas: primera, que es una palestra para la formación periodística de los chavales que, desde pequeños, aprenden y se entrenan a ser los escritores de mañana; segunda, que **El Correo Extremeño** del colegio salesiano de Badajoz ha recibido «El lobo de oro». Buena noticia para enviarles desde estas páginas del Boletín Salesiano la felicitación de todos. Y les deseamos vida larga y fecunda en

este prometedor campo de la prensa.

Y para muestra, un botón. Copiamos unos párrafos de un breve artículo titulado: «La Virgen más popular»: «No hace falta preguntar por las calles de la Barriada María Auxiliadora para observar que todos los interrogados coinciden con nuestra Virgen es la más popular de Badajoz. No es la única, pero toda la gente coincide en su gentileza. Mirándote, tu frágil ternura, tu humildad, todas tus infinitas cualidades se corresponden con lo que yo siempre pensé de ti»...

Por **El Correo Extremeño** me he enterado de otras muchas actividades llevadas a cabo en el colegio durante el mes de mayo: Concursos de Redacción, Dibujo y Pintura; primeros juegos de primavera, Flores para María, Concurso de macetas, Rosarios de la Aurora, etc. ¡Qué grandes estos pequeños que empiezan a leer su prensa, que ya empiezan a ser esas personas que saben preocu-

parse por los demás y por lo que pasa a su alrededor y en el mundo. Es un modo de amar y de sentirse y hacerse próximos a los otros.

Y LA FIESTA DE MARÍA AUXILIADORA

Buen colofón de todo el mes de mayo, de tantas actividades con el sello de la devoción mariana. Como todos los años, el Cuerpo de Aduanas también acudió este año a honrar a su Patrona. Por la Iglesia parroquial no cesaron de desfilar personas que acudían a las misas de la mañana y de la tarde, con su gratitud en los labios y en el corazón.

Y al final, la gran procesión de María Auxiliadora por las calles de la Barriada. Bien decía el pequeño articulista, muy convencido y convincente, que se trataba de la Virgen más popular de Badajoz.

El programa general habla en

su primera página de la realidad de esta devoción del pueblo pacense a la Virgen de don Bosco: «Su amor y devoción prendió en el corazón y en la vida de los extremeños: alumnos, antiguos alumnos, asociaciones, amigos, devotos... Y hoy, a María Auxiliadora se le reza y se le canta, se le honra y se le festeja en toda España y, con un amor muy especial, en Extremadura... Aquí señalamos y testificamos la devoción ascendida y filial a María Auxiliadora en la provincia de Badajoz: Puebla de la Calzada, Mérida y Badajoz son escuelas y monumentos vivientes de su devoción. Y desde aquí, por obra de los Antiguos Alumnos, está presente en muchos pueblos de la provincia, en innumerables casas y familias, y en todos los corazones de sentir y de espíritu salesiano... Porque quien se «topa» con los Salesianos, se encuentra para siempre con María Auxiliadora».

R. A.

Público asistente al Pregón de María Auxiliadora, presidido por don Antonio Montero, obispo de Badajoz.





LA SIGUEN LLAMANDO **SOR MARIA DE LOS POBRES**

He aquí la singular historia de una Hija de María Auxiliadora nicaragüense. Su devoción a la Virgen se tradujo en obras sociales en favor de los más pobres de San José de Costa Rica, donde aún se le sigue llamando «Sor María de los pobres».

«DENTRO DE QUINCE DIAS»

Era el atardecer del 7 de julio de 1977. En el jardincillo de un chalé junto a la playa de Peñitas, en el Pacífico, comenzó a roncar el mo-

tor del coche: sentada al volante, Anita Cortés de Narváez se impacientaba esperando a su madre y su tía para llevarlas a la misa vespertina. La tía era sor María Romero Meneses, Hija de María Auxiliadora, de 75 años, quien pasa-

ba con su familia unos días de descanso. Atrás quedaba su acostante actividad y una vida gastada como un vestido viejo. Bien podían aplicársele las palabras que el doctor Combal dijera de don Bosco: «El trabajo excesivo ha consumido la vida de don Bosco: y es como un vestido gastado porque lo ha llevado puesto los días festivos y laborables».

Doña Pastora, la madre de Anita, golpeó con insistencia la puerta de la habitación de sor María. No respondía nadie. Y se decidió a abrir y a entrar. Sor María esta-

ba tirada en el suelo sobre un charco de sangre, muerta.

La noticia corrió como un relámpago por todo Nicaragua y Costa Rica. Sor María había sellado su vida con el último sí de su corazón generoso.

—«¿Volverá pronto?», le preguntaban en San José de Costa Rica cuando partía para Nicaragua.

—«Dentro de quince días», contestaba a todos.

Y volvió justo a los quince días, trasladada en un pequeño avión, pero dentro del ataúd. La ciudad entera la esperaba en el aeropuerto. Aquella misma tarde del 17 de julio, antes de retirarse a su habitación, exclamaba contemplando las azules aguas del océano: «¡Oh, cómo veo a Dios en cada una de las gotas de este mar...! Debe ser bellísimo morir frente al mar...»

COMO DON BOSCO

Sor María había nacido en Granada de Nicaragua, junto al gran Lago Nicaragua o Cochibolca, en su antiguo nombre, en 1902. Fue testigo de la llegada de las primeras Hijas de María Auxiliadora a su ciudad natal en 1912. Al año siguiente también llegaban los Salesianos. Y la pequeña fue admitida con las hermanas para perfeccionar sus estudios. Pero la realidad es que fue rápidamente conquistada por don Bosco.

—¿Monja?

—Sí!

—¿Salesiana?

—Naturalmente.

Pero debió esperar veinte años. Sus padres así lo determinaron. Tocaba el piano y el violín con desenvoltura. Pintaba y bordaba. Hija de una familia ilustre, su padre fue Ministro de Hacienda y Transportes, de finísima educación, vasta cultura, delicadeza de trato, abandonó todo para ser como don Bosco. Llegó a ser «sor María de los pobres».

Costa Rica fue su segunda patria desde 1931, año en que fue destinada a San José como profesora de música, dibujo y religión. «La música y los pinceles —decía— sólo son para mí un pretexto para poder sembrar el amor de Dios en las almas».

Al estilo de don Bosco, pasaba los domingos en el oratorio, yendo en persona a buscar chicas y chicos abandonados al barrio llamado «Villalatas». La ciudad ha sido

definitiva como un recipiente de miseria con etiqueta de lujo. Sor María se dio cuenta de ello y anduvo siempre con el corazón herido.

Como don Bosco, sor María preparó sus «coristas», alumnas y oratorianas, y las envió a dar catecismo adonde había chiquillos, como en los prados de Valdocco. También el Señor le había indicado a sor María Romero: «Encamina al bien a estas muchachas. Yo seré tu guía». Algo semejante al sueño de los 9 años de don Bosco.

Había junto al Colegio de las Hermanas una plantación de café. La recolección la hacían las jóvenes aspirantes y novicias y era

el sello de la obediencia, pero en la más absoluta pobreza. Y el caso es que nadie se iba de casa de sor María sin un pedazo de pan, un vestido, un consuelo. A nadie negaba el don de su amor. Y María Auxiliadora nunca dejó que le faltara lo necesario. Bajo sus manos de artista cantaban las notas del órgano; pero esas mismas manos contaban el dinero que no había. Pagaban facturas de pan, arroz, habichuelas, azúcar, pantalones, vestidos, juguetes, meriendas, zapatos... Pagaban a albañiles, carpinteros y fontaneros... ¿Cómo?

Igual que don Bosco: con milagros y ante el asombro de todos los ojos. En 1975 el Rotary Club



Sor María entrega los diplomas de mecanografía.

para ellas una fiesta. Sor María suplicó a la Virgen le proporcionara una casita pobre y pequeña como la de madre Mazzarello en Mornés. Y un buen día vio o soñó a María Auxiliadora que le indicaba el cafetal diciéndole: «Ahí estará mi casa». En otra ocasión vio a don Bosco, quien le precisó: «Aquí surgirá una gran obra».

Si un día vais a San José, os encontraréis en la calle 32 un enorme edificio que abarca toda una manzana. Sobre la puerta de entrada leeréis esta inscripción: «Esta es mi casa. De aquí mi gloria». ¿No nos hace pensar en don Bosco?

Difícilísimos fueron los inicios de sor María. Todo parecía ir en contra de una obra que nacía con

de Costa Rica, que concedía anualmente un premio a la «mujer del año», determinó otorgárselo a sor María Romero por méritos excepcionales. Ella se excusó: no merecía tanto. Y no quiso ir a recoger el premio. Decía de sí: «Soy una loca y basta».

Una de las hermanas, al conocer la grandiosidad de las Obras Sociales de María Auxiliadora, entre ellas un dispensario equivalente a un hospital con las más diversas especialidades, totalmente gratuito para los pobres, se llenaba de asombro pues había sido compañera de sor María en el Colegio, donde apenas destacaba en algo excepto en la música y la pintura. Y se lo dijo:

—Pero, ¿cómo has levantado

familia salesiana

todo esto tú que no valías para nada?

—Créeme, yo soy y sigo siendo la misma inútil de siempre. Todo lo ha hecho María Auxiliadora, mi Reina, respondió sor María.

Conque el Presidente del Rotary Club no tuvo más remedio que ir con su séquito a la calle 32 a entregarle el premio a sor María. Cuando la montaña no viene a Mahoma, Mahoma tiene que ir a la montaña. Y estos señores visitaron así la obra. Pasmados y sobrecogidos, no podían explicarse

hasta que me vino la inspiración de salir a la calle. Salí y esperé. Pasó un coche muy lujoso. Hice autostop. Paró el vehículo y salió un señor que me preguntó:

—¿Qué desea usted, Madrerita?

—Necesita usted un milagro?, le respondí. Me miró sorprendido y me dijo:

—No, yo no; pero un amigo mío sí que lo necesita.

—Mándemelo en seguida, le respondí.

El coche reemprendió la mar-

prendente de la Casa de María Auxiliadora, que muchos la llaman «Casa de sor María Romero» es que todos los que entran en ella salen completamente transformados. Uno de los señores a quien he entrevistado me dijo:

—Yo era un mujeriego. Traicionaba con descaro a mi mujer de manera escandalosa. Fui a la Casa de la Virgen y hablé con sor María...

—¿Y ahora?

Ahora, misa y comunión diaria.

Y es un hombre ocupadísimo, no un pensionado.

Alberto Sotela llegó a hablar conmigo la tarde del 7 de julio de 1982. Yo me había pasado todo el día en la iglesia de sor María (quinto aniversario de su muerte). Las misas se habían sucedido ininterrumpidamente desde las siete de la mañana a las siete de la tarde. Sotela no me dio tiempo a que le hiciera preguntas:

—Yo era un alcoholizado desde los 14 años; pero había comenzado a ingerir gran dosis de licor a los 22 años. Robaba hasta el alcohol del botiquín y los perfumes para beberlos. Sin familia y sin casa, vivía en la calle y dormía en los parques. Degenerado y violento, olvidado de todos, sufrí heridas y puñaladas graves. Conservo en mi cuerpo cicatrices de golpes de botellas en la cabeza y en el rostro, sólo por un miserable vaso de maldito aguardiente. Sucio, hediondo y pordiosero, arrastré una vida infame, frecuentando los más sórdidos lugares de la capital. Estuve 67 veces en la cárcel; 18 veces en el hospital, por intoxicación y por lesiones. Decían: ¿Es Sotela? Es caso perdido; no hay nada que hacer...

Y un día oí hablar de sor María Romero. Sentía un hambre atroz y fui a ella con otros cinco borrachos como yo. Le pedimos nos diera de comer. Nos dio un estupendo almuerzo en un plato limpísimo. Hacía mucho tiempo que no comía en un plato. Con ese almuerzo servido con tanto amor entró en mi vida un rayo de esperanza. Empecé a sufrir lo indecible al verme hundido en tanta miseria corporal y espiritual. Intenté cambiar. Me casé con una chica extraordinaria (sabe que había sido catequizada por sor María). Rezaba el rosario por mí. Sabía que era un chupón, pero no tanto. Me habló un día del agua de la Virgen que sor María daba a los devotos, y me invitó a hablar con ella. Consentí, y nos acercamos a la Casa de la Virgen. Para acor-



Sor María, entre palomas, mensajera de paz y de amor.

cómo se había podido levantar todo aquello sin medios humanos.

—Sor María, le preguntó el Presidente, para levantar esta obra habrá contado con sus buenos millones. Lo mismo para mantenerla. ¿Cómo ha hecho? ¿Cómo se apaña?

Toda calma, respondió sor María:

—No soy yo. Es la Señora. Mire, el otro día me encontraba con una enorme deuda. Tenía que pagárla en 24 horas. No tenía ni un centavo. Me fui a la capilla (¡la bella iglesita, pobre pero hermosa que había soñado!) y le dije a María Auxiliadora, mi Reina: «Piénsalo tú». Y allí me quedé

cha. Poco después llegaba otro aún más lujoso, y salió el que necesitaba el milagro. Conversamos. Y terminó dándome un sobre: era la suma exacta que debía pagar.

Don Jorge González, el presidente del Rotary Club exclamó:

—¡Pero usted, sor María, ¿vende los milagros?!...

Todos reían. Y ella riendo:

—No, yo no. Es mi Reina.

EL MILAGRO MAS SORPRENDENTE

Pero el milagro más bello y sor-

tar camino, atravesamos el cementerio. Allí vimos a unas salesianas al pie de una tumba. Mayra, mi mujer, les preguntó quién había muerto. «Sor María Romero, le respondieron. Estamos preparando su sepultura».

Corrimos a la calle 32. Encontramos una gran multitud en la Casa de sor María, y en la iglesia la vimos en el ataúd. Ante su cadáver recé con fe, con humildad, con el deseo de convertirme. Bebí el «agua de la Virgen» y pedí mucho, confiando en la fuerza del Señor. Han pasado siete años y jamás he vuelto a probar una gota de licor. Vivo con mi buena y santa esposa, trabajo y soy feliz».

MISIONERA

Siendo sor María Romero una monja plenaria de juventud soñó en ser misionera. «Ansío de pasar los últimos días de mi vida en una casita del Ecuador, en Colombia o la India; o en el rincón más perdido del mundo, donde encuentre quizás un alma que salvar». El sueño no llegó a realizarse. Pero nunca olvidó las Misiones y supo ayudarles de una manera originalísima.

Audían a sor María muchos matrimonios que no tenían hijos a pedirle que suplicara a la Virgen les concediera al menos un niño. Y el niño llegaba. Entonces les decía a los padres: «Dios os regala un hijo, pero vosotros le regalareis un sacerdote misionero». Y a cada nacimiento extraordinario, por no decir milagroso, correspondía una beca para costear los estudios de un seminarista indígena a fin de que llegara a ser sacerdote, misionero, salesiano. Se conservan cartas de agradecimiento llegadas de Hong Kong, del Japón, de la India...

En una agenda de sor María hemos encontrado un precioso catálogo de becas sacerdotales con el nombre de los oferentes y el destino: China, 20 becas; Japón, 23; África, 16; India del Norte, 23; India del Sur, 22. Sigue una lista de nombres de personas que «ayudan a las Misiones». Son 25. ¿Cuántos bebés traídos por la cigüeña celestial? ¿Cuántos sacerdotes regalados a Dios?...

El 11 de febrero de 1958 escribió a monseñor Cimatti (hoy sacerdote de Dios): «Sí, mi buen y muy recordado Monseñor, tengo que agradecer a Dios, pues en su infinita bondad ha sembrado en mi alma de Hija de María Auxiliadora

y de don Bosco una ardiente vocación de misionera para enseñar a amar al Señor a todas las almas que no han tenido la dichosa suerte de conocerlo... Ayer mismo recibí una carta de la señora Carmen Solórzano en la que me comunica que un cuñado suyo ha escrito a su Excelencia ofreciéndole dos becas...»

MUJER APOSTOLICA

Sor María Romero era un voluntario de iniciativas apostólicas. Resulta difícil sólo enumerarlas: Los pobres y la catequesis, ante todo; la entronización del Corazón de Jesús en las familias, los primeros viernes, los primeros sábados de María Auxiliadora, la alfabetización, la escuela profesional para chicas pobres que personalmente iba a buscar a las calles, el ambulatorio médico, la escuela de capacitación industrial: más de 200

Przedborski les dio una suma para «diez toneladas de arroz y otras diez de frijoles, suficientes para alimentar durante un año a 680 personas» («La Nación» del domingo 1 de agosto de 1982) y para construir viviendas en favor de los pobres en la «Ciudadela de María Auxiliadora», fundada por sor María, más una subvención para el «Hogar» de las chicas pobres, lo que fue el último sueño de sor María. Pero, ¿por qué el señor Przedborski quiso publicidad en su acto tan generoso? Lo aclara «La Nación»: la ha querido para que también otras personas contribuyan con su aportación a esta obra.

* * *

Sor María Romero es una figura colosal. Su unión con Dios, como su vida, es semejante a la de don Bosco. De ella puede decirse, sin miedo a equivocarse, que era «la unión con Dios». In-



Sor María suplicaba a la Virgen le concediera al menos un lugarcito como el de Mornés de Madre Mazzarello...

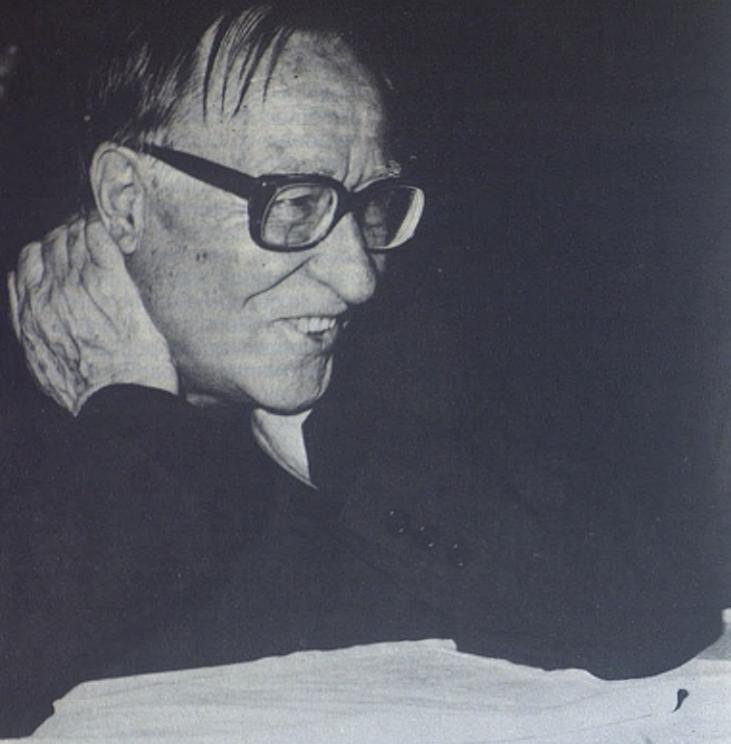
chicas encontraron trabajo en la empresa Barzuna de San José, donde aún hoy se celebra la misa los primeros viernes de mes, etc., etc...

A su muerte, como se dijo de don Bosco, muchos pensaron que todo se iría a pique. Pero, amigos, ¡todo se ha multiplicado por cuatro! A fines de julio de 1982, un señor muy adinerado, de nacionalidad belga, nombre polaco y judío, el señor Przedborski, se presentó en la Casa de sor María a la hora del reparto de víveres a los pobres. Llevaba consigo a la prensa y a la televisión. Preguntó en qué podía ayudar. Y el doctor Félix Pr-

mersa en una infinita cantidad de actividades, también estaba sumergida en su Dios como pez en el agua... Lo tenía escrito en una tarjeta: «El esfuerzo de mantener fija en Dios la mirada y el corazón, eso que llamamos contemplación, viene a ser el acto más completo del espíritu; el acto que también hoy puede y debe jerarquizar la inmensa pirámide de la actividad humana...»

En Costa Rica todos esperan..., el Proceso de beatificación de sor María Romero.

**M. DOMINICA GRASSIANO,
H.M.A.**



DON AGUSTÍN BENITO

50 años de servicio sacerdotal

Don Agustín Benito cumplió el pasado verano cincuenta años de servicio sacerdotal. Había recibido la ordenación sagrada en el lejano 1934 y ejerció su actividad salesiana principalmente en los colegios de Santander y de La Coruña. Pero su período más importante ha sido el sexenio (1960-66) en que fue Inspector Provincial de Córdoba. Seis años en los que puso toda su personalidad de salesiano y de sacerdote a disposición de la obra de don Bosco en las ardientes tierras del sur de España. Hombre culto y disciplinado supo conjugar siempre la exigencia del deber

con un gran corazón, de modo que su servicio sacerdotal tuvo siempre el contagio de su

humanidad. Inspector durante los años del Concilio, se le recuerda en Córdoba como el provincial encargado de «encuadrinar» la Inspectoría en sus primeros años de historia.

Muchas fueron las obras emprendidas y realizadas en aquellos años, sobre todo en las nuevas casas de formación, como Priego y Pedro Abad. Sin embargo, quizás lo más importante fue la preparación del personal en todos los campos de las Ciencias y de las Letras, dando a la Inspectoría altura y profundidad para el desarrollo de la misión educativa y pastoral.

Las bodas de oro sacerdotales las celebró en el Colegio de Huérfanos de Ferroviarios de León. El 30 de junio por la tarde hubo un encuentro comunitario de oración. Don Agustín se sintió acompañado de la Comunidad y de los Salesianos de la Casa Inspectorial con otros muchos llegados de diversos colegios de España. Al final, todo conmovido, dio unas buenas noches en



Besamanos en las bodas de oro de don Agustín.

vocaciones

Entre la oración de gracias
y los saludos de obsequio
se escuchó por todos
que el sacerdote era
un verdadero sacerdote.

las que expresó su emoción y su agradecimiento.

El domingo 1 de julio tuvo lugar la solemne celebración de la Eucaristía. Dos sobrinos suyos hicieron de padrinos y, en el altar, se vio acompañado del inspector de León, don Alfonso Milán y del director del Colegio, don Eloy Rey. Asistió una gran cantidad de salesianos. De Córdoba llegaron el ex-inspector don Antonio Alta-rejos, quien había sido económico durante su sexenio de provincial; el actual económico inspeccional, don Ramón Moreno, y don Rafael Moreno, su antiguo secretario. También el director de Pozoblanco, don Francisco Carrillo, se presentó con un grupo de su comunidad. Asimismo estuvieron presentes don Aureliano Laguna y don Cosme Robredo, provinciales entrante y saliente de Madrid, y otros salesianos beneméritos, entre ellos, don Emilio Corrales, don Mariano Valle, don José Quintero y gran número de salesianos jóvenes de la Inspectoría de León.

Don Alfonso Milán hizo unas reflexiones en la homilía acerca del sacerdocio y la vida de servicio sacerdotal de don Agustín. Después de la Eucaristía tuvo lugar el besamanos en el que todos los participantes felicitaron al homenajeado. Familiar y cordial fue la sobremesa con abundancia de discursos. El Económico de Córdoba encomió la gestión de don Agustín como inspector de la Andalucía oriental. Y don Isauro, el director de Villagarcía exhibió su buen manejo del acordeón. Todos compartieron con don Agustín el júbilo de sus bodas de oro sacerdotiales.



ABEL MEDINA CALLE

Nuevo sacerdote salesiano

Abel Medina Calle es un joven salesiano que estrena su sacerdocio en la Inspectoría de Córdoba. Su calidad humana está en proporción a su físico: gran bondad, extraordinaria seriedad. Oriundo de las tierras salmantinas, tiene la sencillez y reciedumbre de su paisaje. Abel Medina es sobrino de sor Angelina Calle, aquella superiora provincial de Madrid que murió en la brecha como buena hija de don Bosco. Abel Medina es de los que comenzaron sus estudios en Montilla y Pedro Abad y continuaron en Sanlúcar, participando con entusiasmo en las Pascuas Juveniles. Ya pasaron más de diez años de aquellas fechas. Posteriormente empezó a trabajar en el movimiento Luz-Vida yéndose a Pontones, allá en las tierras altas de Jaén a los campos de labor apostólica que la Inspectoría de Córdoba organiza en favor de las comarcas más deprimidas de nuestra geografía andaluza. Los grupos Vida van granando: alfabetización, catequesis, teatro, deportes, liturgia, vida austera y cercanía al pueblo llano.

Abel Medina, ahí está en la foto entre don Domingo González y don Antonio Rodríguez Tallón, el Inspector saliente y el Inspector entrante de Córdoba. Son las fiestas de mayo del 84. La Iglesia de la Señora en la Ciudad de los Califas. Preside el sucesor de Osio, monseñor Infantes Florido. Familiares, salesianos, jóvenes, amigos, alegría, resurgir vocacional: la primavera de la Iglesia empieza a ser verano y a dar frutos, «porque crece tu Reino en esta tierra, ¡aleluya!». Abel Medina Calle es ya sacerdote de Cristo: ¡Enhorabuena!

L. F. C.

Sí, don Egidio se acordaba bien de Córdoba. Ahora los jóvenes le devolvían la visita.

Volvieron de una visita a la ciudad de Córdoba. La visita fue organizada por la Comisión de Jóvenes de la Diócesis de Córdoba. El grupo estuvo compuesto por 60 jóvenes de diferentes parroquias de la diócesis. La visita tuvo como objetivo principal conocer la historia y cultura de la ciudad de Córdoba. Los jóvenes visitaron el Museo Arqueológico, la Mezquita-Catedral, la Alcazaba, el Alcázar y el Palacio de los Reyes Católicos. También visitaron la Universidad de Córdoba y la Escuela Superior de Arte Dramático. Durante la visita, los jóvenes participaron en actividades culturales y deportivas, así como en encuentros con personas locales que les contaron sobre su vida y tradiciones. La visita fue un éxito rotundo y los jóvenes quedaron muy satisfechos con su experiencia.

</div

tarles la parábola del grano de mostaza.

* * *

Capítulo especial merece la acogida salesiana en nuestro peregrinar. Sobresaliente se merece la Casa de Martí-Codolar, siempre disponible a hacer todo lo que está en sus manos para que nuestro descanso sea reparador al seguir la ruta. Buen detalle el de don Antonio Doménech que nos llevó a las habitaciones de don Bosco en Sarriá y nos hizo de buen cicerone. El señor Marcos, como siempre, nos lo tenía todo a punto. Gracias, hermanos. En Valdocco la acogida fue tipo Pinardi, pero compensaba el lugar. Nos gustó la exposición del Centenario Salesiano en Sarriá.

* * *

Sabemos que hubo otros grupos salesianos en la Celebración Joven del Año Santo de la Redención. Estas son las impresiones del nuestro, que se proponía afianzar y celebrar la fe en el Hijo de Dios vivo, muerto y resucitado por nuestra redención, y hacerlo en compañía de la juventud cristiana del mundo entero. El objetivo salesiano fue el de acrecentar nuestra fidelidad al carisma de nuestra Familia en el Centenario de la Carta de Roma y el Cincuentenario de la Canonización de don Bosco. Podemos asegurarlos que, como se lo pedimos, María Auxiliadora vino con nosotros al caminar y nos ayudó a salir contentos de nuestra empresa. Alegraos con nosotros.

LUIS FERNANDEZ CONDE

Los jóvenes del Colegio de Córdoba, en Cincittà, con don Domingo que se encontraba en el Capítulo General...



En la colina donde nació UN TEMPLO PARA DON BOSCO

En I Becchi, sobre la misma colina en que nació san Juan Bosco, se ha levantado este gran Templo al Santo de los jóvenes. Fue inaugurado el 1 de mayo del presente 1984, cincuentenario de su canonización. Lo consagró el arzobispo de Turín, cardenal Ballestrero, ante una ingente muchedumbre. El Rector Mayor, junto a la fachada de la gran iglesia, dirigió el saludo de bienvenida al señor Arzobispo y a todos los asistentes:

«Bienvenidos todos cuantos habéis acudido a esta colina bendita del Señor, que nos ha dado a la Iglesia y al mundo a san Juan Bosco.

Bienvenido, monseñor Sibilla, obispo de Asti; monseñor Javierre y monseñor Stickler, beneméritos salesianos colaboradores del santo Padre.

Bienvenidos, señor ministro Goria; señor Prefecto; señor Presidente de la Provincia; y todas las Autoridades Políticas y Civiles, se-

ñor Alcalde y Concejales del Municipio de Castelnuovo.

Bienvenidos, los Superiores mayores de la Congregación Salesiana y miembros del Capítulo General aún en curso, que estáis realizando el sueño de don Bosco: esa línea Valparaíso-Pekín, constelada de obras juveniles animadas por su familia religiosa.

Bienvenidas las Superiores de las Hijas de María Auxiliadora y de las Voluntarias de don Bosco. Bienvenidos los Superiores de otras Familias religiosas».

Nos sentimos filialmente unidos en comunión con el santo Padre, que nos ha querido enviar un paterno mensaje.

Fue el mismo don Bosco el que vio esta misma obra en el sueño de la fontana de mamá Margarita en 1886. Y fue él mismo quien exclamó: «¡Aquí en I Becchi surgirá una gran iglesia!»

En noviembre de 1942, los Superiores salesianos hicieron voto de construir el

Templo, a fin de obtener la protección de don Bosco durante la segunda guerra mundial. Y no habiendo podido contar con el espacio proyectado para esta obra al otro lado de la Casita, adquirieron este terreno junto a la otra casita Biglione.

El voto sólo llegó a cumplirse a los veinte años: el 11 de junio de 1961 se bendijo la primera piedra tras derruir la casita Biglione, entonces insospechado lugar del nacimiento de don Bosco, hoy sin duda aclarado por los historiadores.

El arquitecto Ronca, el ingeniero Stura y otros muchísimos empresarios y obreros concluyeron el templo en 1965, dejando inacabada la iglesia superior.

Durante diecinueve años han ido aumentando considerablemente los peregrinos, sobre todo en estos últimos años. La pasada cuaresma fueron muchos los penitentes que acudieron con el deseo de ganar el Jubileo del Año Santo cuyo

privilegio, Vd., padre Arzobispo, quiso benignamente conceder a nuestro Templo.

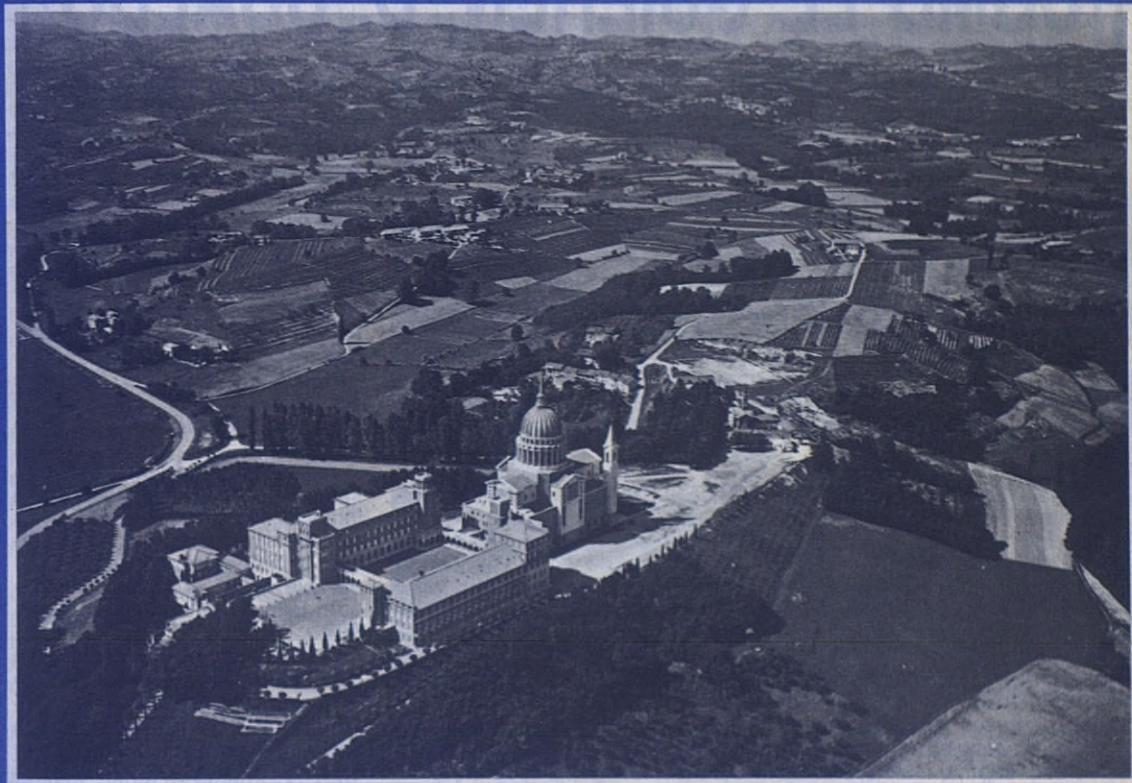
En estos últimos años hemos visto la conclusión del Templo. La casa ICCIS, con el ingeniero Algostino y una buena escuadra de laboriosos trabajadores han llegado a rematar la obra, mientras que la casa Demetz de Ortisei nos obsequiaba con el maravilloso Cristo Redentor, y el maestro Zonta con las hermosas pinturas y vi-

a su bautismo, quieren ser testigos y portadores del mensaje de Cristo a los hombres de nuestro tiempo.

A los cincuenta años de la canonización de don Bosco, y en la conclusión del Año Santo de la Redención, el mismo Cristo que en el sueño de los nueve años señaló a don Bosco los destinatarios de su misión, haga de esta colina la «montaña de las bienaventuranzas juveniles».

sos colegios. Se representó un «¡Proceso a don Bosco!». Hubo cantos y mimos de varios centros salesianos de Italia, y un coro interpretó el negro espiritual «O happy day».

Y luego la Eucaristía. El inmenso Templo se sintió pequeño para acoger a tantos jóvenes que se sentaron en gradas y pasillos. Y la homilía del Rector Mayor: «A vosotros los jóvenes, desde esta "Colina de las biena-



drieras.

¡Eminencia!, usted dedica hoy a Dios y a Cristo Redentor este Templo levantado en nombre de don Bosco. Junto al Santo don Bosco estén asimismo mamá Margarita, Domingo Savio, el beato Miguel Rúa y, además, san José Cafasso y el canónigo Allamano, de Castelnuovo. Hacemos votos para que el Templo sea símbolo del amor a Dios de esos miles de peregrinos y devotos y de cuantos, fieles

LA «EXTRADONBOSCO» JUVENIL

A pie, en bicicleta, en coche..., los jóvenes acudieron a festejar a su Santo en el lugar de su nacimiento, el día de la consagración del gran Templo. En el patio se había levantado un palco en el que se sucedieron tres horas de espectáculo. Comenzó un conjunto de unos 35 acordeones. Siguió un desfile de bandas de música y de «Majorettes» de diver-

venturanzas» don Bosco os repite estas cuatro palabras:

- ¡Mirad a Cristo!
- ¡Amad la vida!
- ¡Tomad en serio vuestra misión!
- ¡Vivid la alegría de la esperanza!»

Con esta consigna los jóvenes dejaban I Becchi, pero cantando a don Bosco:

«Baja por los caminos, ven todavía con nosotros: ¡junto a ti marcharemos cantando!»



El A.F. COLSPE (Colegio Salesiano de San Pedro) ha dado excelentes profesionales al balompié sevillano. Don Ubaldo se une a la alegría del fichaje de cuatro jugadores del Colegio para el Betis.

Don Ubaldo recuerda con singular emoción aquella subida hasta la Peña de Francia cuando tenía once años... Senderos caprichosos, burritos de suave mansedumbre, frío muy intenso... Su señora madre, mujer de recias virtudes cristianas, le tomó de la mano

¡¡COMO LE QUIEREN, D. UBALDO!!

Recibo el número 4 del Boletín Informativo del colegio salesiano de Triana e inmediatamente echo mano del fabuloso y tremendo librito publicado en Roma (1982) que lleva este título: «EL DIRECTOR SALESIANO. Un ministerio para la animación y gobierno de la Comunidad Salesiana». En el número 281 de su articulado dice textualmente: «Con determinadas condiciones es también recomendable la publicación del periódico de la casa. Es un modo moderno y simpático de llegar a personas que fueron amigas y que acaso están a punto de olvidarnos, de estrechar lazos y suscitar deseos de colaboración. El peligro —nada improbable— está en poner en circulación un producto más, con el sello de la mediocridad en presentación gráfica y elección de contenidos. Hoy el periodismo es ciencia, técnica y arte: no se puede improvisar». Editada la revista trianera con dignidad, pulcritud tipográfica y buen gusto, se honra con la exaltación —en primera página— de toda una lección magistral de vida salesiana. Vamos a contarlo brevemente...

En esta España secularmente manicorta, tan señalada por su maestría en cicatrizar y enviar sin tregua, nos conforta el ánimo comprobar la intensidad del cariño que se aprieta en torno a una persona sinceramente homenajeada y agasajada...

DON UBALDO GONZALEZ DEL CORRAL es un salesiano fibroso, septuagenario, de sabrosa plástica, de tangibles hechos, de fervoroso espíritu... Ahora anda en los papeles, en el CORREO DE ANDALUCIA, en el BOLETIN

SALESIANO, en el Informativo de la Inspectoría... En nuestro colegio salesiano trianero, centenares de personas llegadas de aquende y allende se han volcado para realizar con una celebración salesiana y conmovedora los cincuenta años de una fecunda brega...

—Me crié raquítico y endeble, como criaturita nacida antes de tiempo. Mi pueblo es Fuenteginaldo (Salamanca), partido de Ciudad Rodrigo. Desde aquel 7 de septiembre de 1911 ya ha llovido bastante...

y en aquellas cumbres vertiginosas ofreció a la Virgen a su Ubaldo, retoño que le traía tan preocupada... ¡Cuánto sentiría la muerte de esta madre aquel hijo tan afectuoso, siendo ya un decidido hincha de san Juan Bosco!...

—El año 1923 me vine a Cádiz junto con otros cuarenta compañeros salmantinos. Estudié tres años de latín. El fútbol..., sobresaliente. Después de unas visitas cuyo relato alargaría bastante este diálogo, profesé en San José del Valle (Cádiz) el 8 de diciembre de 1936. Gran día para mí, lleno de felicidad...

Sabemos que al llegar este muchacho a probar el calostro de su infancia salesiana (en la que no faltaron sinsabores y contrariedades) la intervención de aquella venerable figura que fue don Joaquín Bressán tuvo su peso específico, definitivo...

—Lo tuve como confesor y gran confidente. Me aseguró que yo sería querido, siendo salesiano, por donde fuera. Recuerdo aquejados soldados que descansaban en nuestra casa vallense a quienes preparé para la Primera Comunión... Iban derechos a la

¿Cómo olvidar los famosos «Soldaitos» de Carmona? Por muchos pueblos y ciudades de España repartieron alegría. La foto tiene sus años, pero habla por sí sola.



muerte. Había estallado la Guerra Civil española.

Don Ubaldo no ha abandonado desde entonces esa hermosa tarea de preparar a los pequeños cuando se acerca la inolvidable fecha de la Primera Comunión. El recuerda la suya, en 1920, con una chaquetita comprada a una vecina, sin dispensos ni franquicias, sin esos montajes de ahorra...

¡Qué manera de enfascarse y azacanarse y desgargantarse la de este hombre por esos pueblos de Dios a los que —según se dice— le destinó la obediencia!...

Podríamos afirmar que, como el cimarrón, abandonó un poco la serenidad doméstica durante algunos años para hacerse montaraz... Arcos de la Frontera, Fuentes de Andalucía, Antequera, Carmona, Ecija... Montañas, vegas, inmensos trigales... Son lustros dedicados a chicos pueblerinos y bravíos. Lo mismo aguantará 72 alumnos en un aula que desasnará (atención al diccionario) cortijeros en clases nocturnas.

¿Cómo desligar a nuestro hombre de sus inefables «sordaitos» de la bella ciudad de Carmona?...

—Fuimos célebres, recorrimos pueblos y ciudades. Hasta las famosas Fallas valencianas nos recibieron en palmitas. Y no hablamos de algunos campos de fútbol, de algunos famosos encuentros incluso internacionales... Para mí se queda lo que pasé con aquellas criaturas...

En 1962 fue destinado a la Ciudad de las Torres, a esa sartén andaluza donde se derriten los sesos en el mes de agosto... Es inevitable su comentario agri dulce...

—Me hicieron «dueño de todo». Formé la Banda de Cornetas y Tambores que, aunque era muy famosa, había desaparecido. Cinco años maravillosos pasé en Ecija. Todo el mundo estaba muy contento conmigo por mi carácter, por mi manera de ser... Pero don Ambrosio Díaz, inspector entonces, decidió cerrar aquel hermoso colegio ecijano a pesar de la punjante vida que tenía y de la cantidad de actividades salesianas que allí se desarrollaban. Nos fuimos con gran dolor y pena...

También conoció el bullicio de la gran ciudad a lo largo de su intensa vida de trabajo salesiano. Así ocurrió en Algeciras: cinco años junto a don Andrés Yun, junto a don Miguelito Gómez... ¡Cuánto cariño el de la gente para aquellos hijos de don Bosco tan

desprendidos, trabajadores, humildes y sembradores de alegría!...

¡¡Y Triana!!

—Me destinaron a Triana en el curso 1950-51. Caí de pie y pasé tres años inolvidables dedicados a la Enseñanza y a la hermosa labor de los Antiguos Alumnos.

En esta segunda etapa —que ha llegado a los catorce años— don Ubaldo ha ido conquistando popularidad entre pequeños y mayores, entre los de dentro y los de fuera, a pulso y en ritmo creciente... Este salmantino tan en carne viva rezuma trianerismo del bueno. Estoy seguro de que le gustaría quedarse patidifuso bajo ese cielo y entre esas gentes. Por eso la casa salesiana —multípara como fecunda hembra, ya que cuenta con variadas asociaciones de ambos sexos y con actividades extraescolares florecientes— se

res de don Ubaldo, congregados en Triana desde puntos distintos y distantes de España. Tampoco el señor Obispo Auxiliar y Vicario General del Arzobispado de Oviedo, ha podido abrazar a su paisano y amigo, dirigiéndole una larga y afectuosa carta.

¿Cómo hablar de jubilaciones con este pura sangre salesiano?

El teatro, la librería, Cornetas y Tambores, Antiguos Alumnos, fútbol, horas interminables de aula y corrección de cuadernos... Son campos preferidos del trabajo ubaldino... Atizado su entusiasmo junto a formidables salesianos de primera hora, como don José Aparicio o el santo Maestro Dalmau, mantiene crepitante su antiguo fuego, como advertimos apenas lanza a los vientos esos característicos discursos, de aire tribunicio, en fechas muy señaladas para nuestra Familia...



Don Ubaldo pasa de los setenta años, pero no entiende de jubilaciones... Aquí le vemos con su coro de pastores, campeones navideños en el Concurso de Villancicos.

ha volcado fervientemente en el merecido homenaje...

Las gentes del fútbol no han podido estar ausentes. Porque el A. F. COLSPE (Colegio Salesiano de San Pedro) que milita en Primera Regional Preferente (Juveniles) ha dado excelentes profesionales al balonpié sevillano y tiene en don Ubaldo un extraordinario animador al frente de las instalaciones deportivas del colegio.

Lástima que el señor Cura párroco de Fuenteguinaldo, debido a la desafortunada caída que sufrió en la víspera del homenaje, no haya podido unirse a los familia-

Emocionadamente, este antiguo alumno de ese colegio que ahora va a cumplir cincuenta años de fecunda y gloriosa vida salesiana, se une a la magna fiesta, salerosa fiesta, en honor del sencillo y trabajador y fiel Hijo de don Bosco, con los sucesos apuntes nacidos a vuelta máquina durante el misericordioso verano de Jerez de este 1984...

Maria Auxiliadora, de cuya devoción es tan fervoroso propagador, le seguirá bendiciendo. Seguro seguro...

JUAN MANUEL ESPINOSA,
S.D.B.



Venerable
don Marcelo Spínola.

sión centenaria por otro concepto que, sin duda, pertenece a la historia de la España Salesiana. Efectivamente, hace ahora un siglo (1884-1984) que apareció en nuestra tierra el primer libro escrito por un español sobre temas salesianos. Lleva como título *Don Bosco y su Obra*. Tiene por autor a un ilustre prelado andaluz llamado Marcelo Spínola y Maestre. Y vio la luz pública en Barcelona, en la *Tipografía Católica* de la calle del Pino, hacia finales de 1884. Se cumplen los cien años. Se trata de un librito (102 páginas, sin contar el Apéndice, 18 × 12 cms.) de extraordinario valor documental para comprender los orígenes del hecho salesiano en nuestra patria. Como, al parecer, la prensa salesiana de los últimos meses no ha referido nada sobre el particular, creemos útil ofrecer en las páginas que siguen algunas breves ideas.

COMO SE COMENZÓ A ESCRIBIR DE LOS SALESIANOS EN ESPAÑA

1984 es el año centenario de la llegada de los Salesianos a Barcelona-Sarriá y, por tanto, de los inicios de la Familia Salesiana en Cataluña. Como saben los lectores del *Boletín Salesiano* los actos conmemorativos tuvieron lugar durante el primer se-

mestre. Los cerró brillantemente el President de la Generalidad Catalana, muy honorable Jordi Pujol, con la visita que efectuó a la Casa de Sarriá el 3 de junio pasado.

Pero el año en curso presenta también una dimen-

El autor

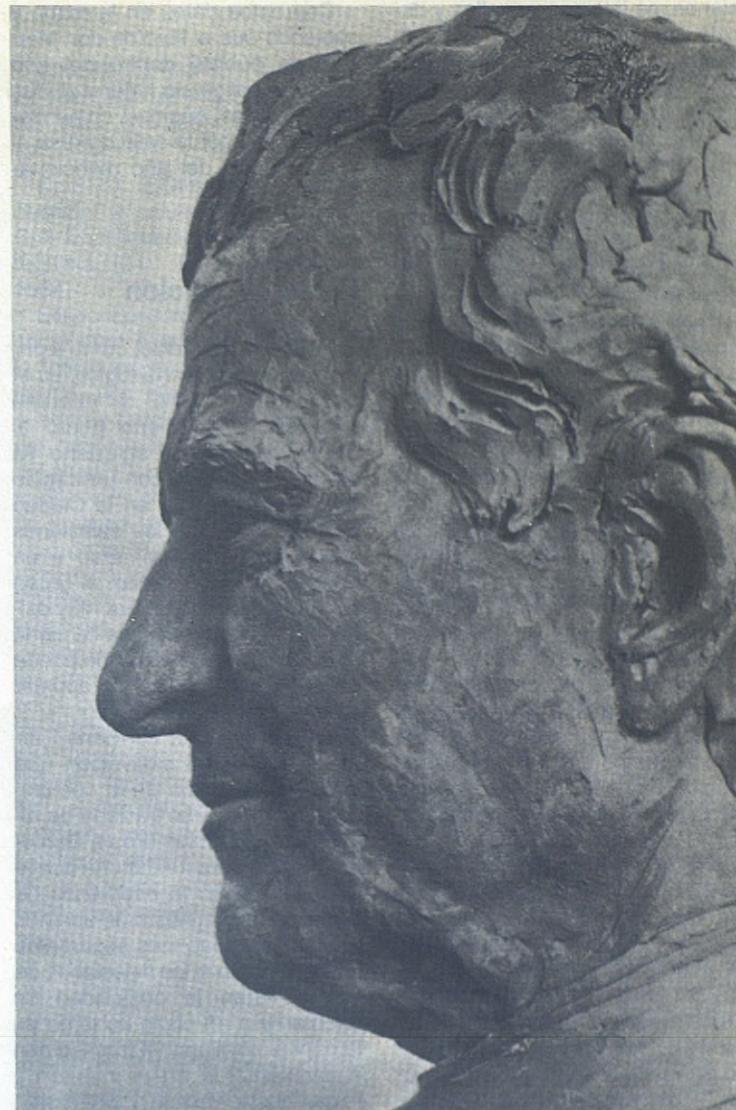
Se le conoce suficientemente bien. Ya que, tiempo atrás, el periodista José María Javierre le dedicó una espléndida biografía titulada *don Marcelo de Sevilla* (Juan Flors, editor, Barcelona 1963), de la que, años más tarde (1974), publicó una síntesis sustanciosa (*El arzobispo mendigo*. BAC Minor 33).

El estudio resulta de agradable lectura para cualquiera, pero, de un modo especial, para quien dese informarse del arranque de la vida salesiana en España. Basta, en efecto, tener presente que, con

el título de *Obispo de Milo* y por espacio de dos años (1880-1882), don Marcelo fue obispo auxiliar de fray Joaquín Lluch i Garriga, el arzobispo de Sevilla que introdujo a los salesianos en España, llamándoles a establecerse en la iglesia del Carmen de Utrera. Desde el momento en que éstos llegaron a la capital andaluza, en febrero de 1881, pudieron contar con la simpatía y el apoyo de ambos prelados hispalenses. El obispo auxiliar, en concreto, entró decididamente en el círculo de los amigos y protectores de los nuevos religiosos. «Entusiasmado con don Bosco y con los salesianos —escribe Javierre—. Cuando los salesianos pusieron pie en España, don Marcelo fue para ellos báculo y aliento». (*Don Marcelo de Sevilla, 181-182*).

Y éste fue el talante que conservó a lo largo de toda su vida. Especialmente siendo obispo de Málaga (1886-1895) y, después, arzobispo-cardenal de Sevilla (1895-1906). No cabe aquí detallar esas relaciones de sintonía y ayuda que mantuvo con los salesianos. Lo hizo con mucho tino don Francisco de la Hoz en el discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras (*Un gran cardenal hispalense con la Familia Salesiana*, Sevilla 1947).

Lo cierto es que lo salesianos quedaron profundamente consternados cuando lo perdieron para siempre en este mundo (1906), porque, para ellos, había sido «más que padre». Y explicaban así los rasgos de esa paternidad espiritual: «Admirador entusiasta de don Bosco, estudió su espíritu y lo reveló al mundo en elocuentes y correctísimos escritos; amó a sus hijos, los favoreció siempre, los distinguió cuanto pudo su gran corazón» (*Boletín Salesiano*, marzo 1906, 83). Después de cuarenta años, el mencionado padre la Hoz cerraba su parlamento con estas palabras: «La bendita memoria del gran prelado nunca se extinguirá en nuestra Congregación» (*Ibid.*, 36). Con ellos no hacía más que expresar públicamente uno de los sentimientos más auténticos de la conciencia salesiana en España.



«Cuando don Bosco tuvo en sus manos el librito se le sonrojaron un tanto las mejillas. Pero quedó satisfechísimo, e incluso se atrevía a insinuar a los suyos que lo tradujeran al italiano para darle una mayor difusión...»

Tiempo de redacción

El 22 de septiembre de 1882 moría el cardenal arzobispo de Sevilla, monseñor Lluch i Garriga. Lo lógico era que el que hasta entonces había ocupado el segundo puesto en el gobierno de la archidiócesis fuera designado vicario capitular, asumiendo la suprema responsabilidad durante la sede vacante. Pero no fue así, porque los canónigos de la Giralda no lo quisieron. Por tanto, don Marcelo hubo de pasar —como decimos

hoy— al paro, situación que se prolongó durante un par de años, hasta ser nombrado obispo de Coria (Cáceres) en agosto de 1884.

Para esta fecha, su opúsculo sobre el fundador de los salesianos estaría a punto de ver la luz pública en la barcelonísima calle del Pino. Es lo que se deduce del análisis interno del mismo:

Con toda probabilidad, el proceso de redacción se desarrolló en la forma que sigue. Año 1881: Don Marcelo descubre a los sale-

sianos, se interesa por ellos y decide protegerlos. Año 1882: la simpatía se convierte en amistad sincera, y el prelado concibe el proyecto de escribir algo para dar a conocer ante la opinión pública española el espíritu y las obras de los nuevos religiosos, por lo cual recaba la debida información del superior de Utrera. «En aquel tiempo [1882] —dejó anotado don Juan Branda— fui muchas veces a Sevilla, para relatar la historia de la Congregación y otras cosas a monseñor Spínola» (*Archivo de la Casa de Utrera, Crónica*). Año 1883: la situación de paro forzoso en que se encontraba brindó al prelado nuevas posibilidades de dedicarse al apostolado sacerdotal; una de ellas se materializó en la elaboración del folleto proyectado (Ver la *introducción* del mismo). Año 1884: durante las primeras semanas se le ve aplicado en la redacción: «ahora mismo —escribe— acaba de fundarse entre nosotros la [Casa Salesiana] de Barcelona, que esperamos será con el tiempo uno de los mejores establecimientos de los salesianos, no sólo en nuestra patria sino en el mundo» (*Don Bosco y su Obra*, 66). Para fechar correctamente estas líneas hay que recordar que fue a mediados de febrero cuando los salesianos entraron en el pueblecito de San Vicente de Sarriá, junto a la Ciudad Condal. Unos meses más tarde, hacia junio-julio, don Marcelo tenía el texto listo para la imprenta: «en efecto —comenta en la nota de la página indicada—, no augurábamos mal. Desde que se escribieron las anteriores líneas hasta este momento han transcurrido pocos meses, tres o cuatro, y los Talleres Salesianos —que este título tiene la nueva fundación— producen ya admirables frutos».

En este momento, aquel agudo apóstol y avisado escritor que se llamaba Félix Sardà i Salvany sabía en Barcelona el trabajo que estaba llevando a cabo el prelado sevillano, «pluma más competente que la nuestra», por lo que renunciaba a acometer por su cuenta una empresa similar para no «quitarle al asunto —decía— la gracia de la novedad» (*Revista Popular*, 3 de julio de 1884).

Con estos datos en la mano y sabiendo que el libro de don Marcelo se publicó dentro del año 1884, se colige sin lugar a dudas que aquellas páginas comenzaron a correr por la calle durante el verano-otoño del año mencionado.

Lugar de edición

El libro no apareció, como a primera vista se creería lógico, en el ambiente sevillano y utrerano —donde, hasta cierto punto al menos, el nombre salesiano ya sonaba y contaba con un círculo de adeptos—, sino en la Ciudad Condal, a la cual los salesianos acababan de aproximarse y en donde, por el momento, el grupo de los Cooperadores era muy exiguo. El hecho no deja de llamar la atención. ¿Qué explicación puede caber? Quizás se ha de apuntar en tres direcciones.

En primer lugar, conviene fijarse en la misma motivación que inspiró la partición de la comunidad de Utrera y el traslado de algunos de sus miembros a Barcelona-Sarriá para fundar una nueva Casa; es decir, la esperanza de hallar unos caminos más abiertos y unas garantías más seguras de futuro. Porque si los salesianos de Utrera veían la posibilidad de asentarse a un plazo no largo en la capital sevillana, el fracaso que experimentaron en el intento de llegar hasta Málaga (1882-1883) acabó por empujarles hacia el norte. Aquí creían encontrar, al menos por el momento, una tierra más prometedora. En esta perspectiva, podían intuir también que Barcelona constituiría una buena plataforma para lanzar la edición del libro al mercado local y nacional.

En segundo lugar, se imponía la razón política; o sea, era muy conveniente apoyar y ambientar, con el oportuno aparato propagandístico, la institución que se implantaba en tierras barcelonesas. Una intuición lúcida y certera —además de la profecía que don Bosco había hecho a don Juan Branda sobre la intervención de doña Dorotea Chopitea de Se-

rra— señalaba a los salesianos el gran desarrollo que en el futuro iba a tener aquella obra incipiente. ¿No valía la pena, por tanto, de arroparla con una opinión pública favorable? Desde este punto de vista, las páginas preparadas por el obispo sevillano venían a ser un magnífico regalo, un don de extraordinaria utilidad que el salesianismo andaluz brindaba al catalán; una estupenda manifestación de solidaridad entre las dos primeras Familias Salesianas de España.

En fin, se ha de pensar en el interés literario que el movimiento salesiano estaba despertando en Barcelona. Propiamente, no era la de don Marcelo la primera tinta que en la ciudad de Barcelona se vertía sobre el tema de referencia. Porque, en efecto, el mencionado sacerdote y apóstol, doctor Sardà i Salvany, ya le había precedido desde el año 1880 si bien en forma, diríamos, menor; es decir, sólo con artículos de su *Revista Popular* (que se publicaba e imprimía en la Librería y Tipografía Católica de Barcelona).

Más o menos cuando el Obispo de Málaga ponía punto final a su escrito, don Félix firmaba tres significativos artículos en el citado semanario (Julio de 1884), contando las impresiones y pensamientos que en él habían brotado a raíz de una detenida visita efectuada, el mes anterior, al establecimiento salesiano de Sarriá. Con las iniciales del nombre del autor los tres fueron añadidos, a modo de Apéndice, al texto de don Marcelo (páginas 103-111). ¡Encaje perfecto! Las ideas, las preocupaciones y las conclusiones de ambos publicistas coincidían con precisión. Cada uno daba su propia nota musical, pero de ellas surgía una misma melodía. Estaban en la misma onda.

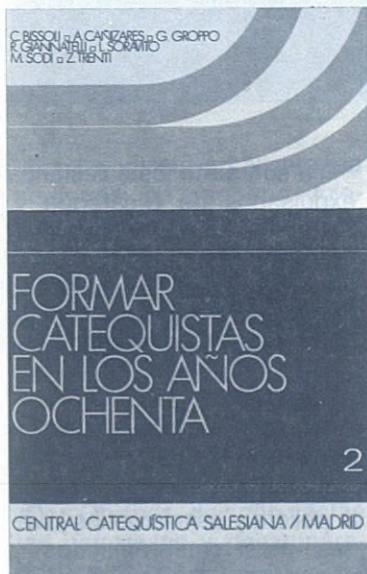
Cuando don Bosco tuvo en sus manos el librito se le sonrojaron un tanto las mejillas. Pero quedó satisfechísimo, e incluso se atrevió a insinuar a los suyos que lo tradujeran al italiano para darle una mayor difusión... Lo veremos mejor en el próximo número de este *Boletín*.

RAMON ALBERDI



C. BISSOLI.—A. CAÑIZARES.—G. GROPP.—R. GIANNATELLI.—L. SORAVITO.—M. SODI.—Z. TRENTI: *Formar catequistas en los años ochenta*. Col. «Estudios catequéticos» (2). CCS. Madrid, 1984.

Un grupo de eminentes catequistas ha elaborado este libro que consideramos de sumo inte-



rés, no sólo para especialistas y profesores, sino para cuantos ejercen una labor pastoral y desean poner al día sus conocimientos de Catequética. Los autores han elegido tres palabras claves para trazar los elementos esenciales para la formación de los catequistas en esta década: *el ser* del catequista, es decir, su crecimiento personal en la fe y su mayor capacidad para dar testimonio; *el saber*, o el conjunto de conocimientos fundamentales para la fe y la vida; *el saber hacer*, o la capacidad de transmitir el patrimonio de la fe y la vida cristiana con la mejor didáctica.

Sencillo y profundo a la vez, traza orientaciones prácticas y señeras para una labor ardua, pero apasionante.

ELISEO BORDONAU: *Introducción al Nuevo Testamento*. Col. Encyclopédia Básica del Catequista (21). CCS. Barcelona, 1984.

Eliseo Bordonau, quien ya escribió para esta misma colección la Introducción al Antiguo Testamento, nos presenta ahora este cuaderno precioso para comprender mejor la lectura de los libros del Nuevo Testamento. «Más que nada —nos dice— quiero serviros de guía de lectura. Y la tarea de un guía es la de acompañarlos en el camino, no la de ahorrároslo». Tenemos, pues, un breve, pero interesante estudio preliminar de los libros sagrados. Comienza por los Hechos de los Apóstoles, continúa con los cuatro evangelios, las cartas de san Pablo, las de san Juan, las otras cartas del Nuevo Testamento y concluye con el Apocalipsis de Juan. El cuaderno nos ofrece con mucha lucidez el sentido de estos escritos de acuerdo con los últimos estudios de la exégesis contemporánea.

JOAN LLOPIS: *Qué es un sacramento*. Col. Encyclopédia Básica del Catequista (22). CCS. Barcelona, 1984.

El teólogo Joan Llopis aborda en este cuaderno 22 de la Encyclopédia Básica del Catequista el tema de los sacramentos en general. Se trata de una síntesis muy completa y ordenada de la teología sacramental. Expone el sentido de sacramento como signo de fe y símbolo gratuito, no instrumento utilitario. No obstante, también habla de la utilidad de los sacramentos, de dónde surgen y cuál es su número. Finalmente ofrece una bibliografía muy breve y esencial, pero al día, sobre esta materia. El presente cuaderno nos ayuda a repasar y a profundizar la Teología para transmitirla con claridad de ideas.



A. M. LEMONNIER: *Luz sobre el patíbulo*. Col. «Palabra joven» (5). Central Catequística Salesiana. Madrid, 1984.

Recoge este libro la experiencia espiritual del joven asesino Jacques Fesch, condenado a muerte. «Unas notas personales y unas cartas dirigidas a sus familiares y amigos nos dan la imagen de la altura a que puede llegar un ser humano cuando acoge la invitación de Dios y se deja transformar por El. Jacques Fesch es, al mismo tiempo, un auténtico testimonio de la insospechada capacidad de recuperación que encierra el alma humana por muy perdida que esté. Afirma A. M. Lemonnier que el protagonista es «al pie de la letra un nuevo buen ladrón del Evangelio. Sus últimas cartas, sobre todo su última noche, son Evangelios, es decir, una buena noticia para unos pobres como nosotros». La conversión de Jacques es una vuelta a la vida. En la soledad y silencio de su celda comienza a reflexionar y, paso a paso, se encuentra a sí mismo encontrando a Dios. La lectura de este libro, que ha tenido un enorme éxito editorial en Francia y en Italia, podría repetir en España su buena ventura, sobre todo en el ámbito de la juventud. Por eso lo recomendamos de manera especial para los jóvenes.

NICARAGUA

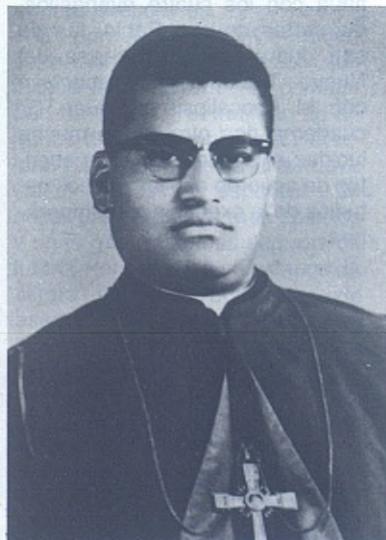
NO SE RESIGNA A SER UNA «IGLESIA DEL SILENCIO»

Recientemente han sido expulsados de Nicaragua otros diez religiosos, entre ellos cuatro salesianos. En otros artículos de nuestra revista hemos hablado de las dificultades que experimenta la Congregación Salesiana en este país hermano al referirnos a la expulsión de los salesianos españoles don José Moratalla y don Luis Corral. Hoy nos escribe el Padre Provincial de Centro América, don José C. di Pietro, y nos ofrece datos interesantísimos acerca de la verdadera persecución desencadenada contra el arzobispo, monseñor Obando y contra los Institutos religiosos.

Muy Rvdo. P. Inspector:

Con la presente tengo el gusto de saludarlo y enviarle una vez más noticias documentadas de los acontecimientos de Nicaragua que terminaron con la expulsión en masa de diez sacerdotes, entre los cuales CUATRO SALESIANOS:

1. P. Vicente Caudeli español, escolapio.
2. P. Francisco Castells español, franciscano.
3. P. Santiago Aníta español, jesuita.
4. P. Francisco San Martín español, diocesano.
5. P. Benito Laplante canadiense, diocesano.
6. P. Benito Pitito italiano, Jesús obrero.
7. P. Mario Fiandri italiano, salesiano.
8. P. Mario Madrid panameño, salesiano.
9. P. José Montero costarricense, salesiano.
10. P. Manuel Huertas costarricense, salesiano.



**Mons. Miguel Obando,
arzobispo de Managua.**

Al frente de la Iglesia de Nicaragua, el arzobispo salesiano ha sido en todo momento el defensor de su pueblo, primero en los tiempos de la persecución de Somoza y ahora en esta etapa sandinista. Nunca ha sido fácil el camino del Evangelio, sobre todo cuando se toma en serio. Los luchadores de la paz, de la justicia y de la libertad verdaderas saben que el Reino de Dios padece violencia.

Ya son siete los salesianos expulsados de Nicaragua y, naturalmente, con esta última expulsión las casas de Managua y Masaya han quedado diezmadas, con la gravedad que ahora se hace casi imposible la entrada de otros extranjeros.

Nuestros profesores seglares son sometidos a frecuentes y largos interrogatorios de la policía y asimismo los jóvenes más comprometidos y allegados.

Sin duda la lista ha sido minuciosamente escogida entre los religiosos más fieles al Arzobispo. Pero ninguno de ellos ha sido implicado en algún acto político o revolucionario de ninguna clase; varios de ellos no habían participado a la marcha religiosa de solidaridad, que fue una marcha pacífica y ordenada como se acostumbra hacer en muchos países democráticos.

Los motivos principales que han causado esta represalia violenta contra la Iglesia son los siguientes:

COMUNICADO DE PRENSA DEL SEDAC

Como Presidente del SEDAC, organismo regional que agrupa a los sesenta obispos de Centro América y Panamá y ante la drástica e inusitada medida del Gobierno de Nicaragua de expulsar hacia Costa Rica a diez sacerdotes, varios de los cuales, ni siquiera participaron en la marcha del lunes 9 de julio, es mi deber manifestar lo siguiente en forma oficial:

- 1.º Que deploro profundamente tal medida, pues me consta que la misión que dichos sacerdotes han venido cumpliendo en Nicaragua, alguno hasta por más de 30 años, ha sido y es de naturaleza estrictamente religiosa y en favor de la promoción integral del hombre nicaragüense.
- 2.º Que insto respetuosa pero vehementemente al Gobierno de Nicaragua, para reconsiderar la medida adoptada y permitir el reintegro de los sacerdotes expulsados, para continuar cumpliendo con los servicios sacerdotiales que han venido desempeñando.
- 3.º Que hago llegar al Episcopado y demás miembros del Pueblo de Dios de Nicaragua, la fraternal solidaridad de 23 millones de católicos centroamericanos que compartimos el sufrimiento de esa Iglesia hermana y oramos con fervor para que dentro de un clima de paz, concordia y libertad, pueda continuar cumpliendo con la misión que Cristo le ha confiado de anunciar el Evangelio en esa amada Nación.

† Mons. ROMAN ARRIETA VILLALOBOS, Presidente del SEDAC

EL COMUNICADO DEL SEDAC

a) La Iglesia en Nicaragua no se resigna a ser una «Iglesia del silencio» y quiere ser fiel a la población contra la imposición armada del sistema marxista soviético-cubano.

b) El Gobierno para acelerar el proceso marxista necesita favorecer más la Iglesia Popular y por eso debe debilitar la Iglesia Jerárquica expulsando a los sacerdotes fieles a los Obispos, dejando vacías las parroquias y desamparados los colegios.

c) La Iglesia ha tomado la defensa de los jóvenes que son obligados a enrolarse en el Ejército del «único» Partido Político, desde los 15 años hasta los 22; hay una verdadera «caza a los jóvenes» en sus casas, colegios y universidad. La objeción de conciencia es un delito. En nuestros colegios ya no hay jóvenes de cuarto y quinto curso.

La inocencia de los sacerdotes expulsados está claramente confirmada por documentos oficiales que les mandó mimeografiados:

- Comunicado de la Conferencia Episcopal Nicaragüense.
- Comunicado del Secretariado del Episcopado Centroamericano (SEDAC).
- Comunicado del Clero de Managua.
- Comunicado de la CONFER de Nicaragua.
- Comunicado de la Comisión Permanente de Derechos Humanos en Nicaragua.

Con la presente quiero agradecerles no PROPAGAR esta información entre los Salesianos, los Obispos, los Religiosos y MCS de su Inspectoría.

Sería también muy importante y efectivo que estas entidades mandaran una nota de protesta a la Embajada de Nicaragua en su País o Inspectoría.

Sé que todo esto le causará un poco de molestia, pero es una muestra de solidaridad de la Iglesia y de la Congregación en América Latina y una fuerza de presión muy eficaz sobre los gobiernos.

El padre JOSE MANUEL GUIJO está actualmente al frente del Centro Juvenil de Managua; le han expulsado a los dos mejores elementos de su comunidad y confía mucho en las oraciones de todos ustedes.

Agradezco su atención y confío yo también en sus oraciones.

Afmo. en don Bosco.

P. JOSE C. DI PIETRO
Inspector

CUATRO SACERDOTES SALESIANOS EXPULSADOS DE NICARAGUA

P. Mario Fiandri

Tiene 36 años de edad y es ciudadano italiano. Tenía ya nueve años de trabajar en el Centro Juvenil don Bosco de Managua. Fue un entusiasta y dinámico director de la Comunidad Salesiana, un grande formador y orientador de jóve-

nes, con gran equilibrio y apertura, tanto durante el Gobierno de Somoza como también de los Sandinistas. Además ha sido un gran organizador de ligas juveniles deportivas para miles de jóvenes que llegaban al Centro.

El padre Fiandri tenía apenas cinco días de haber regresado a Nicaragua de un viaje de vacaciones y de visita a su familia en Italia. Luego no estaba muy al tanto de los acontecimientos del padre Peña, no había firmado ninguna carta ni participado en la marcha de solidaridad.

El día 9 de julio por la mañana él estaba en Diriamba, a unos 40 kilómetros de la capital, con el padre Vidal Hernández, buscando piedra cantera para el Centro Juvenil.

Almorzó en el Centro Juvenil y fue a hacer unos mandatos a un almacén; a las 3 p.m., concelebró una Misa de cuerpo presente de la mamá de un periodista deportivo en la Iglesia de la santa Faz.

Regresando al Centro Juvenil supo que unos agentes de la Seguridad se habían llevado al padre Montero, párroco del Centro Juvenil, a las Oficinas de Migración, y con sorpresa se encontró con dos militares que lo obligaron a él también a ir a Migración, sin permitirle sacar otra cosa que el pasaporte.

Ya en el camino se dio cuenta de que, en lugar de llevarlo a Migración, lo llevaban directamente al Aeropuerto. Allí encontró al padre Montero y también al padre Huertas y al padre Madrid, de la casa de Masaya, juntamente con otros sacerdotes.

Hasta el momento no le han entregado ninguna notificación ni oral ni escrita sobre los motivos de su expulsión.

Lamentablemente, no habiendo el padre Fiandri partici-

pado en la marcha de solidaridad con el padre Peña, ni habiendo dado motivos con su conducta, pues tenía apenas cinco días de haber regresado de Italia, no nos queda más que concluir que su expulsión, además de ser injusta y precipitada, obedece más bien a una represalia contra la Iglesia Jerárquica de Nicaragua.

P. José Joaquín Montero

Tiene 58 años de edad y es ciudadano costarricense. Tenía ya cuatro años de trabajar como párroco en el Centro Juvenil don Bosco de Managua, juntamente con el padre Fiandri.

El padre Montero ha sido siempre de un carácter suave y conciliador con todos; por eso ha sabido ganarse el respeto y el cariño de todos. Era miembro del Consejo Presbiteral, debido a su experiencia y prudencia. En sus predicas y homilías tenía una línea más bien tradicional.

Nunca ha habido quejas contra él de parte de las autoridades civiles, tampoco él había participado en la marcha de los sacerdotes.

Con mucha sorpresa para él, hacia las 2 p.m., del día 9 de julio llegaron dos personas que le pidieron dos documentos y le invitaron a subir al carro para ir a Migración.

No valieron los reclamos del Padre que estaba dando catecismo a un centenar de niños de Primera Comunión; sólo le permitieron abrir la iglesia e ir a la casa de la Comunidad para llamar al padre Fiandri, pues lo buscaban a él también. No habiéndolo encontrado, alcanzó avisarle al padre Vidal, entregó las llaves y recogió el pasaporte.

En el camino se dio cuenta que lo estaban llevando al Ae-

ropuerto, en donde le comunicaron que quedaba cancelada su residencia; sin darle ninguna explicación. Al poco tiempo empezaron a llegar los otros sacerdotes.

También en este caso es más que evidente que la expulsión obedece a un programa de descrédito y debilitamiento de la Iglesia.

P. Mario Madrid

Tiene 42 años de edad y es ciudadano panameño. Tenía ya diez años de trabajar en el Colegio Salesiano de Monimbo en Masaya, como encargado de los estudios y de las actividades juveniles.

En 1978 la Guardia de Somoza lo acusó falsamente de subversivo, reteniéndole su pasaporte en Migración.

En 1982 el Ejército Sandinista invadió el Colegio Salesiano de Masaya y llevó primero a la cárcel y después a sus respectivas Embajadas a los seis Salesianos de la comunidad del Colegio, acusándolos de antisandinistas, y entre ellos estaba también el padre Madrid, que después de pocos días fue dejado en libertad y declarado inocente. En esa ocasión expulsaron al Director de la Comunidad, como represalia contra los Salesianos.

Ahora, el 9 de julio de 1984 ha sido expulsado en represalia contra monseñor Obando.

El padre Madrid participó con toda la Comunidad de Masaya (cuatro Salesianos) en la marcha de solidaridad con el padre Peña. La marcha duró una media hora y terminó con la Misa celebrada por el señor Arzobispo. Se celebró todo pacíficamente, sin gritos ni atropellos; no había policías. Eran unos 35 sacerdotes y además unas 300 personas

que se adhirieron espontáneamente.

Después del almuerzo en el Seminario, a las 2 p.m., los cuatro Salesianos regresaron al Colegio de Masaya. En la puerta los esperaban los agentes de la Seguridad, que pidieron los documentos al padre Madrid y al padre Huertas y les obligaron a seguirlos a Migración sin permitirles llevar nada más que el pasaporte.

Ya de camino se dieron cuenta que los llevaban directamente al Aeropuerto, en donde encontraron también al padre Montero, párroco del Centro Juvenil de Managua y también a otros sacerdotes.

Al padre Madrid le entregaron un documento en que se le comunicaba simplemente que le quedaba cancelada la residencia en el país..., sin darle ninguna explicación.

P. Manuel Huertas

Tiene 55 años de edad. Tenía solamente siete meses de trabajar como párroco de la Magdalena de Monimbó en Masaya, sustituyendo al padre José María Pacheco, expulsado también en noviembre de 1982. De carácter tranquilo y suave, era muy popular entre la gente sencilla.

En ese mismo lugar había trabajado ya entre 1961 y 1963 como encargado de estudios y de orientación espiritual de los jóvenes en el Colegio de la misma ciudad cuando era alumno interno el hoy comandante Daniel Ortega. Por ese motivo a través de la Nunciatura solicitó una entrevista con él, pero nunca se le concedió a pesar de la insistencia repetidas veces. Siempre se le dijo que se le llamaría pronto.

Nunca se le concedió la re-

sidencia solicitada a través de CONFER desde su llegada. Dos meses antes de su expulsión se le comunicó al Presidente de la Confer que el padre Huertas junto con otro sacerdote español y seis religiosas debían abandonar el país porque habían ingresado como turistas, a pesar de que el padre Huertas en el Consulado de Nicaragua en Hondu-

Colegio, en la misma puerta los de la Seguridad lo esperaban y le pidieron los documentos. Como todavía no tenía residencia, se le dijo que irían a Migración para arreglar eso con el padre Madrid, que sí ya tenía residencia.

Ya de camino se les comunicó que se les cancelaba su residencia y que iban para el Aeropuerto; por cierto iban



ras había solicitado «residir y trabajar en Masaya».

Gracias a Dios, el Presidente de la Confer estaba arreglando este problema en Migración.

Como Párroco de la Magdalena de Masaya participó en la marcha de solidaridad con el padre Peña, que fue un breve recorrido de oración y cantos religiosos.

Por la tarde, al regresar al

precedidos por un radio patrulla con sirena pidiendo vía.

El padre Huertas preguntó por el motivo de la expulsión y se le contestó: «Ustedes saben mejor que nosotros el motivo».

No se les había permitido sacar sus prendas personales diciéndoles que se habían dado instrucciones al Colegio para que les enviaran sus maletas al Aeropuerto.



LOS COOPERADORES DE LAS PALMAS

Desde Las Palmas de Gran Canaria nos escribe el Cooperador Salesiano Juan Medina Alfonso y nos manda estas fotografías y noticias de la labor apostólica que realizan. He aquí sus palabras: «Hemos fundado una Capellanía Salesiana en tres barrios que pertenecen a la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación de Tenoya y a su párroco, don Manuel Guerra, gran entusiasta de la obra de los hijos de don Bosco. El primer barrio «Las Mesas» hace doce años que tiene una capilla construida y por patrona a María Auxiliadora. En «Los Giles» hace diez años que estamos allí un Cooperador y dos salesianos, poniéndolo bajo la advocación de don Bosco. Las Salesianas han desarrollado en Los Giles una labor muy grande juntamente con los Cooperadores y los Salesianos. Nuestro trabajo consiste en Oratorio y Catequesis, Preparamos la Palabra de Dios y ensaya-

mos cantos para la Eucaristía, todo guiado por el Salesiano don Luis Hernández Casado, sor Carmen y sor Pura.

Hoy tenemos ya una iglesia levantada hasta la altura del techo y esperamos terminarla pronto. La llamamos «Iglesia del Centenario

LOS GILES (Las Palmas de Gran Canaria): Don Bosco sale en procesión.

Sobre este tema se ha escrito mucho, pero no queremos ocuparnos de ello. Nosotros queremos centrarnos en la labor de los Cooperadores y Salesianos en los tres barrios de Tenoya, Las Mesas y Los Giles.

Salesiano». La idea me la sugirieron en Roma por aquellas fechas. Desde aquí aprovecho para dar las gracias a todos los andaluces que generosamente ayudaron con sus limosnas y entusiasmo a lo que hoy es realidad. Todavía pueden continuar ayudándonos, pues lo necesitamos.

La obras están bajo la dirección de este gran cooperador que es el párroco de Tenoya, don Manuel Guerra González. No sólo se preocupa de dicha obra, sino que tiene una guardería terminada y se la ha ofrecido a las Salesianas, aunque no han ido todavía.

Galera es una urbanización nueva de hará tres o cuatro años. Las Salesianas de Telde me regalaron una estatua de Santo Domingo Savio, que ya es patrón de un barrio que tiene por lema: «Un santo joven para un barrio joven». Ya hemos celebrado la fiesta durante dos años.

En estos tres barrios funciona la Asociación de María Auxiliadora con su Capilla correspondiente. Ojalá pudiéramos contar con un sacerdote salesiano para estos tres barrios con su Capellanía correspondiente. El próximo objetivo de los Cooperadores y Salesianos es fundar un oratorio festivo en Lanzarote».

JUAN MEDINA ALFONSO



El barrio de Las Mesas festeja a su patrona María Auxiliadora.

EL SALVADOR: PASCUA JUVENIL Y CANONIZACION DE DON BOSCO

El pasado abril participaron en la celebración de la Pascua Juvenil más de cinco mil jóvenes. Todo fue organizado en la parroquia-santuario de María Auxiliadora de San Salvador por el Movimiento Juvenil Salesiano. Presidió la manifestación pascual monseñor Luis Santos, recién consagrado obispo de Santa Rosa de Copán (Honduras). Esta celebración coincidió con el recuerdo del cincuentenario de la canonización de don Bosco en la Pascua de 1934.

ROMA: CONGRESO SOBRE «EUROPA» EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA SALESIANA

La Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma ha organizado para los días 1, 2 y 3 de noviembre 1984 sobre el tema «La cultura europea entre la crisis y la esperanza». El congreso será inaugurado por el rector mayor de los Salesianos, don Egidio Viganó, y estará abierto a todos cuantos deseen participar en él. Tendrán las ponencias, además de los profesores de la Facultad de Filosofía, otros expertos, entre ellos, los senadores italianos Pietro Scoppola, Roberto Rufilli y Paola Gaiotti. Quienes deseen participar pueden dirigirse a: Segreteria della Facoltà di Filosofia. Pza. Ateneo Salesiano, 1. 00139 ROMA. ITALIA.

ITALIA: UNA BASILICA PARA SANTO DOMINGO SAVIO

Lecce: El pasado 27 de mayo, con decreto del papa Juan Pablo II, fue elevado a Basílica menor el hermoso templo dedicado a santo Domingo Savio en la ciudad de Lecce. Es una de las ciudades pioneras en la devoción al Santo y donde tuvieron lugar los dos milagros aprobados para la canonización. En esta ocasión escribió don Egidio Viganó: «Hago votos por que todos cuantos lleguen a esta Basílica, sobre todo muchachos y



MADRID: Ocho jóvenes salesianos de la Inspectoría de León han hecho recientemente en la Central Catequística un cursillo de fotografía dirigido por José Luis Mena y Juan José Remón en los Estudios de la Editorial Salesiana.

jóvenes, sepan dar acogida a la invitación que les hace Domingo Savio de declararse como el amigos de Jesús y de María».

VENEZUELA: DOS COOPERADORAS EN LA REGION AMAZONICA

Hace apenas un año que Adela y Milagros, dos cooperadoras venezolanas, dejaron su casa y sus amigos para trabajar a tiempo pleno en la Misión de San Juan de Manapiare. Recientemente han escrito al Delegado de Cooperadoras de la Región del Pacífico una preciosa carta en la que hablan de su experiencia que definen como «muy divina», «estamos—dien—en un internado de 70 chicas indígenas procedentes de diversos caseríos. Ayudamos a las Hermanas en la formación personal y social de estas jóvenes: clases de animación musical y litúrgica, catecismo parroquial, visita a las familias acompañando al sacerdote para llevar el mensaje de Cristo y la promoción humana».

VI ENCUENTRO IBERICO DE PARROQUIAS CONFIADAS A LOS SALESIANOS

Tema: «Familia-Comunidad en Iglesia-Comunidad».

Lugar: BARCELONA-TIBIDABO.

Fecha: 26-28 octubre, 1984.

Organiza: Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil.

OBJETIVOS:

1. La Familia en la Sociedad y en la Iglesia: Analizar la situación de la familia hoy: como comunidad humana en una sociedad en cambio; como comunidad de amor y de fe en una Iglesia-Comunidad.

2. Relaciones Parroquia-Familia: Presentar las relaciones Parroquia-Familia y el mutuo servicio que deben prestarse para hacer realidad el «hecho familiar cristiano».

3. Preparación para este tipo de familia: Compartir experiencias en torno a la preparación y acompañamiento en el proceso de maduración en la fe de la familia cristiana.

nuestra gratitud



Tenerife-La Cuesta: Envío una limosna en acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido, deseando se publique en el Boletín Salesiano. S. V. A.

Madrid: Damos gracias a María Auxiliadora y enviamos una limosna por favores recibidos. *Familia Linares.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. Gracias, Madre, no me abandones nunca. G. A. Herrero.

Béjar: Por varios favores recibidos de María Auxiliadora y con el deseo de que se publique en el Boletín Salesiano, enviamos un donativo en acción de gracias. *Dos devotas.*

Arévalo: Habiendo entrado mi hijo en la facultad de Medicina, como era su deseo, doy gracias a María Auxiliadora. Por éste y otros favores, envío un donativo en acción de gracias. M. C. G.

Huesca: Soy un joven estudiante, devoto del Patrón de los jóvenes, san Juan Bosco, y de María Auxiliadora. Confío en su protección y les pido ayuda en mis dificultades. Por ello envío una limosna para quien más lo necesite. *Tauro.*

Sanlúcar la Mayor: Encontrándome en graves dificultades, acudí a María Auxiliadora y todas se han resuelto fácilmente. Entrego una limosna para su culto. *Maria Teresa Cutiño.*

Ibi (Alicante): Doy gracias a María Auxiliadora y a la venerable Dorotea de Chopitea por varios favores recibidos de difícil solución. *Rosario Bernabéu Gisbert.*

Valladolid: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos. *Victoriano Masa Trigueros.*

Elche: Aceptando plenamente los designios de Dios, agradezco a María Auxiliadora su intercesión para conservar la vida del ser más querido. J. P. C.

Sanlúcar la Mayor: Envío un donativo de agradecimiento a María Auxiliadora por una gracia recibida. *Una devota.*

Montilla: Teniendo un hijo mío un problema, lo puse en manos de nuestra Madre con toda con-

fianza, y al poco tiempo se solucionó. Hago público mi agradecimiento en el Boletín Salesiano. N. N.

Elche: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor especial y envío una limosna. *Maria del Carmen Pascual Sellés.*

Madrid: Quiero hacer público mi agradecimiento a María Auxiliadora por el feliz restablecimiento de mi esposo.

Después de una larga enfermedad, sin saber a qué era debido, por fin se le diagnosticó la causa. Fue sometido a una operación bastante complicada y después



donativo, y deseo sea publicado en el Boletín Salesiano. P. T. F. Z.

Pelencia: Gracias, Madre, por el favor concedido. *Margot González de Castaño.*

León: Por favores recibidos de María Auxiliadora envío una limosna y desearía publicación en el Boletín Salesiano. M. A. A. M.

Allariz (Orense): Sintiéndome muy favorecida por las gracias recibidas de nuestra Madre María Auxiliadora, ofrezco una limosna para que se extienda su devoción y ánimo a todos a confiar en Ella. C. F.

Orense: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido por su intercesión, envío una limosna. Deseo se publique en el Boletín Salesiano mi gratitud a tan buena Madre. *Carmen Sotelo Sousa.*

Santa Coloma de Gramanet (Barcelona): En acción de gracias por un favor recibido de María Auxiliadora doy un donativo



de varios meses de convalecencia, hoy se encuentra totalmente recuperado y trabajando de nuevo.

Por eso, cumple mi promesa de hacer público mi agradecimiento a María Auxiliadora y envío una limosna para las misiones salesianas. *Elisa Arbeteta.*

Oviedo-Masaveu: Muy agradecida a María Auxiliadora, deseo hacer pública mi gratitud por gracias recibidas de su maternal protección. El Señor nos alienta por Ella. Envío una limosna para las obras misionales de nuestra región astur-leonesa y sus necesidades. *Yolanda Juesas Alvarez.*

Oviedo-Masaveu: Mi esposa estaba algo delicada de salud. Acudimos al Señor por medio de María Auxiliadora. La ayuda no se hizo esperar. Tenemos fe en que la Virgen seguirá ayudándonos. Enviamos una limosna para sus obras salesianas. Agradecidos. *Ovidio González Nieto y Familia. Cayés-Lugones.*

Audanzas del Valle (León): Agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos entrego un

para las misiones y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. M. R. G.

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora por concederme la gracia de sanar a una hija. Mando una limosna para las obras salesianas, deseando se publique la gracia en el Boletín Salesiano. *Vda. de Alonso.*

Tenerife-La Cuesta: Deseo hacer público mi agradecimiento a María Auxiliadora por varios favores recibidos. Envío una limosna, y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *Petra Hernández.*

La Orotava (Tenerife): Doy rendidas gracias a María Auxiliadora porque una vez más escuchó mi súplica en un asunto que, de corazón y con toda confianza, le encomendé.

En prueba de agradecimiento, mando una limosna para el Tercer Mundo. Aconsejo y recomiendo a todos a que en sus necesidades espirituales y materiales recurran a tan buena Madre que no dejará de atender sus súplicas. *Carmen Hernández Luis.*



Don José Luis Beristáin Irueta.

† Dios Padre le llamó a gozar de su Paz, el día 26 de enero de 1984, a los 74 años de edad, en Azkoitia.

Desde muy pequeño se formó en un ambiente cristiano, siendo toda su vida un auténtico ejemplo de cristianismo, arraigado en una fe profunda.

Padre de familia numerosa, dio generosamente dos de sus hijas al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, sor María Carmen y sor Inmaculada. Devoto y simpatizante de don Bosco, y haciendo bueno el lema Santo, le gustaba que todos a su alrededor estuvieran «siempre alegres».

Desde niño sintió una profunda inclinación por la pintura, dedicando su actividad pictórica —en las horas de ocio— al arte religioso. Son conocidas sus pinturas de caballete sobre grandes lienzos, como la «Última Cena», que preside la cabecera del refectorio del Convento de los PP. Carmelitas de Marquina (Vizcaya). Son conocidas también sus pinturas y murales sobre las paredes y las bóvedas de numerosas iglesias y ermitas del País Vasco.

Hay una anécdota de cuando por primera vez llegaron los Salesianos a Azkoitia allá por el año 1938, siendo su primer director don Vicente Ballester (q.e.p.d.), que era gran aficionado a la escenificación teatral, pues allí estaba todo voluntario el difunto José Luis, para decorar los paneles y fondos que el mismo don Vicente diseñaba. Fue una amistad tan estrecha entre ellos, que perduró hasta la muerte.

Se distinguió por su bondad serena, caridad, espíritu de sencilla oración continua, y también por su gran amor a la Santísima Virgen, especialmente a la Amatxu de Urrátegui, Patrona de Azkoitia, invitándonos él a todos, el acompañamiento en el rezo del Santo Rosario.

Apreciado por cuantos le conocieron, se hacía querer por su gran corazón.

Aceptó la muerte con admirable serenidad, siendo consciente hasta el último momento y entregándose totalmente a la voluntad de Dios, ofreciendo los últimos sufrimientos de su enfermedad; siempre ante la presencia de sus seres queridos; de una manera especial por la Paz, Paz, Paz de Euskal-Herría.

Los funerales celebrados en la parroquia de Santa María la Real constituyeron toda una manifestación de homenaje en el postre adiós. Abarrotado el templo de fieles de todas clases, se notaba un buen grupo de religiosas Hijas de María Auxiliadora, que vinieron desde Barcelona, Zaragoza, Pamplona y San Sebastián.

¡Te damos gracias Señor y a tí aita!, porque nos habéis dejado una estela de Luz, de Esperanza y de Amor...



Don Francisco Rojas Moreno.

† En San José del Valle el 10 de marzo de 1984, a los 80 años de edad. Modelo de padre de familia, entregado a la educación de sus hijos, en los que inculcó la piedad y la honradez. Francisco Rojas fue un hombre profundamente religioso.

En los frecuentes contactos tenidos con él en los meses de su enfermedad he quedado edificado por su religiosidad sencilla y profunda. Siempre estaba dispuesto a las sugerencias que se le hacían en este aspecto religioso, siempre le parecía bien la proposición de recibir algún sacramento, la bendición de María Auxiliadora o cualquier otra insinuación a la oración. Cuando se trataba alguna conversación religiosa conectaba inmediatamente y participaba con agrado en ella como al que le resulta familiar, y siempre tenía alguna anécdota llena de su humor característico.

Francisco de Rojas fue todo un caballero para con Dios.

Las cosas de Dios le gustaba que estuvieran bien hechas y en su sitio. Cuántas veces, mientras pudo, lo hemos visto acercarse a

la iglesia los domingos, bien presentado porque decía que para Dios lo mejor.

Cuántas veces me decía que esperara algún tiempo más en llegar a llevarle la comunión para poderse afeitar y disponerse mejor, también materialmente, para recibir al Señor.

Parecen cosas sin importancia pero que unidas todas, y conociendo a la persona, nos hablan de lo atento y respetuoso que siempre quiso ser con Dios, porque la confianza no debe estar reñida con la buena educación.

Francisco fue un buen vecino de los Salesianos durante muchos años, viviendo en la huerta de San José; trabajó con todo su empeño con los Salesianos y todavía recordaba con ilusión los distintos lugares y ocupaciones, todo lo «salesiano le merecía pleno respeto», guardaba gran estima a las personas que conoció. Se ofreció a los Salesianos en los años difíciles de la República para aguardar algún objeto de culto por temor a que fueran deteriorados o profanados. Especialmente conviene resaltar la generosidad en entregar a su hija Paquita a la Familia Salesiana en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. El numeroso grupo de salesianas de las Comunidades de San José del Valle, Rota, Arcos, Cádiz y las dos de Jerez, presentes en el día de su funeral afirman con su presencia y su oración tal agradecimiento. El ha entrado en el gozo del Señor.

Alfonso Martínez Majías.

Cooperador Salesiano, Adorador Nocturno Veterano, fue llamado a la casa del Padre el día 27 de abril de 1984 a los 70 años de edad en Cuenca. Como Cooperador Salesiano, dejó además de su incansable participación, una muy valiosa aportación a la Obra Salesiana, en la dirección de la construcción de la Casa de Cuenca, por ser Arquitecto Técnico, que fue tanto en el mejor hacer, como en lo económico, donando parte de sus honorarios. Como adorador nocturno, supo también actuar plenamente en esa medida, con su fervor y amor a Cristo Sacramentado, siendo recordado por todos con afecto. Este contacto con el Señor le ha hecho llevar con resignación y paciencia su larga enfermedad, siendo uno de sus pensamientos últimos a una hermana de la caridad: «Hermana, el que antes se vaya al cielo ha de pedir por el otro». Todos los

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 8.000. Total: 82.000 pesetas.
Beca «Santísima Trinidad y Sagrada Familia». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». Primera entrega: 12.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 10.000. Total: 81.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 70.000 pesetas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 53.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Pío Campero». Orense. N. e.: 50.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «Rosita Hernández». Córdoba. Total: 680.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana de Pozoblanco». N. e.: 90.000. Total: 242.000 pesetas.
Beca «Joaquín Zayas». N. e.: 15.000. Total: 65.000 pesetas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 323.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». El Sauzal. Total: 40.000 pesetas.
Beca «D. Bosco». La Orotava. N. e.: 100.000. Total: 460.000 pesetas.
Beca «N. N.» Córdoba. N. e.: 150.000. Total: 700.000 pesetas.
Beca «López González». Ronda. Primera entrega: 250.000 pesetas.
Beca «Asociación de María Auxiliadora». Antequera. N. e.: 46.800. Total: 104.800 pesetas.
Beca «F. C.» Córdoba. Primera entrega: 60.000 pesetas.
Beca «Teresa de Lisieux». Puerto de la Cruz. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Asociación de M.º Auxiliadora». Montilla. Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca «Asociación de María Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 15.000. Total: 25.000 pesetas.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. Primera entrega: 15.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Rua». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «D. Fila». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 11.000. Total: 125.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 10.000. Total: 275.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. Primera entrega: 230.000 pesetas.
Nueva Beca «Sacerdotal». Vigo. Primera entrega: 150.000 pesetas.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 60.000. Total: 440.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana». Vigo. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 15.000. Total: 115.000 pesetas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 2.000. Total: 38.000 pesetas.
Beca «San Antonio». Vigo C.R. N. e.: 5.000. Total: 156.000 pesetas.
Beca «Felipe García». Cooperadores. Coruña. N. e.: 40.000. Total: 195.000 pesetas.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 23.000. Total: 215.000 pesetas.
Beca «Africa Salesiana». Voluntarias. Zamora. N. e.: 20.000. Total: 95.000 pesetas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 18.000. Total: 216.000 pesetas.
Beca «Senegal». Nuevas entregas: La Robla: 50.000; Allariz: 118.000; A. García Martínez (Zamora): 100.000; D. Manuel, párroco de Torneiros: 100.000 pesetas.
Beca «Archicofradía de Vigo». N. e.: 10.000. Total: 24.000 pesetas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 70.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «Pablo Sacerdotal». Vigo. N. e.: 12.000. Total: 92.000 pesetas.
Nueva Beca «Villa de la Robla». Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 108.500. Total: 144.100 pesetas.
Beca «Bodas de oro sacerdotales». D. Agustín Benito. Prim. entrega: 100.000 pts.

AYUDAS PARA EL SENEGAL:

Parroquia de María Auxiliadora. Vigo: 5.000 pesetas.
Archicofradía Masaveu: 20.000 pesetas.
Senegal - Allariz: 45.000 pesetas.
Senegal - Allariz: 13.000 pesetas.
Senegal - Vigo: 10.500 pesetas.
Senegal Cambados: 15.000 pesetas.
Misiones diversas limosnas: 13.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 2.000. Total: 155.000 pesetas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 2.000. Total: 182.000 pesetas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 20.000. Total: 370.000 pesetas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 216.000 pesetas.
Beca «San Antonio». Salamanca. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Doña Josefa Hernández». Salamanca. Primera entrega: 800.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Cooperadores Salesianos. Primera entrega: 500.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «San José y San Antonio». N. e.: 10.000. Total: 61.000 pesetas.
Beca «Nuestra Señora del Valle». N. e.: 5.000. Total: 20.000 pesetas.
Beca «Juan Pablo II». N. e.: 7.500. Total: 122.000 pesetas.
Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 9.500. Total: 344.000 pesetas.
Beca «Misiones Togo». N. e.: 8.000. Total: 390.500 pesetas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 300.000. Total: 523.000 pesetas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. Primera entrega: 120.000 pesetas.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. Primera entrega: 40.500 pesetas.
Beca «San Pedro». Sevilla. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 25.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. Primera entrega: 28.050 pesetas.
Beca «Trinidad». Sevilla. Primera entrega: 200.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Primera entrega: 69.000 pesetas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 10.000. Total: 35.000 pesetas.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. Primera entrega: 17.600 pesetas.
Beca «D. Manuel M.º Martín». Algeciras. Primera entrega: 75.000 pesetas.
Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle. Primera entrega: 80.000 pesetas.
Beca «D. José Monseerrat». Cádiz. Primera entrega: 305.000 pesetas.
Beca «D. José Capote». Rota. Primera entrega: 10.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 10.000. Total: 95.000 pesetas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 pesetas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000. Total: 162.000 pesetas.

que en su vida le conocieron guardan afecto a su memoria, porque supo sembrar en su dilatada vida.



María Izquierdo Gómez.

Madre del sacerdote salesiano de la Escuela Profesional Salesiana de La Cuesta-Tenerife, Manuel Matos I., murió el 12 de abril de 1984 a los 69 años en Viladecans (Barcelona), donde se encontraba visitando a dos de sus hijos: estando allí le sobrevino una trombosis cerebral que la condujo a la tumba después de unos cinco meses. En este tiempo no podía valerse por sí misma, aunque mantuvo el conocimiento hasta el final, pues solamente la última semana fue perdiendo progresivamente la vitalidad.

María fue una mujer sencilla, trabajadora y emprendedora, que se desvivió por su esposo Ramón, por sus hijos Manuel, Aniceto, Isabel y Virginia, y por sus nietos: murió con la pena de no poder conocer a sus dos últimos nietos, nacidos durante su enfermedad, uno el mismo día de su muerte y la otra nieta que nació unos días antes de su enfermedad en un pueblo de Cáceres.

Desde el punto de vista religioso y cristiano, tuvo una gran devoción a la Virgen, a María Auxiliadora, en la que tenía tanta fe como buena archicofrade: en su pueblo de Polícar (Granada) era responsable de la capilla domiciliaria. Su esposo y sus dos hijos son testigos de su resignación y de su devoción a la Virgen, cuando en su última enfermedad ofrecía sus sufrimientos por todos y rezaba el rosario continuamente y casi de forma mecánica en los últimos días.

Pasó su vida haciendo el bien de la mejor manera que pudo, sobre todo en los tiempos difíciles de la posguerra, cuando había tantas personas necesitadas.

Nueva colección catequética CATEQUISTAS EN FORMACION

CATEQUISTAS EN FORMACION



- Una colección dinámica, que lance a la creatividad y no al espontaneísmo que favorezca el pensar-hacer y el hacer-pensar, y no el hacer por hacer.
- Una colección pedagógica que surge de un convencimiento: en el grupo de catequesis el hacer y el decir son siempre significativos. Todo puede tener valor.
- Una colección teórica y práctica a la vez, que quiere potenciar lo ya experimentado por los grupos reflexionando sobre las teorías en que se apoya la praxis.
- Primeros títulos:
 - 1.- Iglesia en catequesis. Alvaro Ginel. José María Maideu y José Sorando.
 - 2.- Catequistas: ¿hacer o hacerse? José María Maideu.
- Novedad
 - 3.- Catequesis para catequistas. José María Maideu.
 - 4.- Catequistas para una catequesis de significación. Alvaro Ginel. Propuesta de sensibilización en la catequesis de la experiencia.
 - 5.- Escuelas de catequistas en España. Alfonso Francia.

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA – Alcalá, 164 – 28028 MADRID

PEDIMOS
SU
AYUDA

Ud. recibe el Boletín Salesiano gratuitamente.

NOSOTROS suplicamos su aportación económica.

UD. puede mandar la cantidad que desee

por giro postal: Boletín Salesiano

C/ Alcalá, 164

Madrid – 28028

por transferencia: Boletín Salesiano

Banco Popular Español Ag. 9

C/ Doctor Esquerdo, 1–3

Madrid – 28028



**UN PROYECTO
PARA ACOMPAÑAR
A LOS CHICOS Y CHICAS
DE 11 a 18 AÑOS
EN SU CAMINO
PARA LLEGAR A SER
CRISTIANOS
EN UNA COMUNIDAD
CREYENTE**

Se caracteriza por:

- la **UNIDAD**: integra las dimensiones del hombre creyente en un núcleo común.
- la **CONTINUIDAD**: progresión graduada que evita la dispersión, los saltos en el vacío o las lagunas.
- la **FLEXIBILIDAD**: admite adaptaciones. Válido para ambientes diferentes.
- la **PRACTICIDAD**: parte de una acción concreta y directa con los jóvenes, adolescentes y preadolescentes.
Experimentado antes de ser escrito.

COMISIÓN NACIONAL SALESIANA DE PASTORAL JUVENIL

PROYECTO DE PASTORAL JUVENIL EN LÍNEA CATECUMENAL

Ya está a la venta
la Colección completa
(12 libros).

PREADOLESCENTES	1. En camino. Encuentros. Reuniones. Campamento.
	2. En cambio. Encuentros. Reuniones. Campamento.
	3. En búsqueda. Encuentros. Reuniones. Convivencias. Campamento.
ADOLESCENTES	4. ¿Quién soy yo? Encuentros. Reuniones. Convivencias.
	5. ¿Quién soy yo? Cursillos...
	6. ¿Con quién estoy. Encuentros. Reuniones. Convivencias.
	7. ¿Con quién estoy? Cursillos.
JOVENES	8. ¿Dónde estoy? Reuniones.
	9. ¿Dónde estoy? Encuentros. Convivencias.
	10. ¿Dónde estoy? Cursillos
	11. ¿Hacia dónde voy? Reuniones.
	12. ¿Hacia dónde voy? Encuentros. Ejercicios Espirituales.

Pedidos a :

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA - Alcalá, 164 - Teléf. 2552000 - 28028 MADRID.